

ESTRATEGIAS Y RESISTENCIAS DEL MOVIMIENTO OBRERO ARGENTINO
EN LA ÚLTIMA DICTADURA MILITAR

Ignacion Angélico

Sociólogo por la Universidad Nacional de Buenos Aires,

Docente en UBA-Sociales

2015

1. **Introducción - Dictadura militar y golpes de Estado en América Latina: una**
2. **contextualización geopolítica del Proceso de Reorganización Nacional**
3. **Shock represivo sobre el movimiento obrero**
4. **Resistencia del movimiento obrero**
5. **Surgimiento de la CNT combativos y colaboracionistas**
6. **27 de Abril de 1979 la primer huelga general a la dictadura**
7. **El breve interregno de la CUTA y el nacimiento de la CGT Brasil**
8. **Pan, Paz y Trabajo**
9. **2 de abril de 1982.La guerra de Malvinas**
10. **El camino hacia la democracia, los resabios del terrorismo y las elecciones de 1983.**
11. **Una dictadura cívico- militar la complicidad patronal con la represión**
12. **2 de abril el Plan económico.**
13. **Consecuencias: heterogeneización, desindustrialización y división del movimiento obrero**
14. **Bibliografía**

1. Introducción - Dictadura militar y golpes de Estado en América Latina: una contextualización geopolítica del Proceso de Reorganización Nacional.

En los años setenta el contexto internacional atravesaba importantes cambios desde fines de la segunda guerra mundial.

La guerra fría¹ comenzó una etapa crítica, que originó diversas controversias y cuestionamientos a las potencias en pugna avizorándose en sucesos como el llamado Mayo Francés (Francia) y la llamada Primavera de Praga (Checoslovaquia).

El bloque comunista, ingresaba en una etapa de un relativo estancamiento de su economía, y las diferencias entre el partido comunista soviético y el partido comunista chino se acentuaron significativamente llegando a su ruptura.

¹ Luego de finalizada la segunda guerra mundial el mundo atravesaba la llamada “guerra fría”, un conflicto mundial en el que se enfrentaban indirectamente las potencias ganadoras, EE.UU y la URSS. La primera ideológicamente capitalista y la segunda comunista, dividían el mundo en dos con áreas de influencia unos hacia el oeste y otros hacia el este a partir de Alemania, que estaba dividida en la Democrática (comunista) y Federal (Capitalista). Por su parte, conformaban agrupaciones de intercambio comercial, de influencia y de cooperación bélica. En este sentido los países del Este cercanos a la URSS estaban integrados al Pacto de Varsovia y al Consejo de Asistencia Mutua Económica(COMECON) y los países occidentales, particularmente los Europeos a la OTAN(Organización del Tratado del Atlántico Norte) que agrupaba a los países del norte y la creada mas recientemente OTAS(Organización del Tratado del Atlántico Sur), conjuntamente con tres organizaciones económicas el Banco Mundial, el Fondo Monetario y el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio(GATT) años más tarde se la conocerá como organización mundial del comercio. Con un similar poder bélico, una desarrollada capacidad nuclear capaz de destruirlos mutuamente (con el planeta inclusive), se produjo el temor de un enfrentamiento directo que los obligara a utilizarlas. Ante la potencialidad real de dicho acontecimiento, ese enfrentamiento se trasladó una disputa de propaganda, cultural, económica, política y geopolítica, hacia los países del tercer mundo y Europa, buscando avanzar o debilitar las zonas de injerencia de cada uno de una manera indirecta.

Simultáneamente, el capitalismo occidental transitaba una crisis económica en la que EE.UU (políticamente debilitada por la inminente derrota militar de Vietnam) abandona el patrón oro (la convertibilidad entre el dólar y el oro) y rompe de los acuerdos de Bretton Woods².

Por su parte, en Medio Oriente los países de la OPEP³ castigaron a los aliados de Israel- como lo fue la OTAN- en la guerra del Yom Kipur subiendo los precios o cortando el suministro de petróleo iniciando un proceso hiperinflacionario, generando así un aumento exponencial de todos los bienes en los países desarrollados. Este aumento de precios sumado al estancamiento económico dio como resultado un proceso llamado “*estanflación*”⁴. Siendo la principal consecuencia diluir la estabilidad de los Estados de Bienestar Europeos⁵ construidos por la posguerra basados en el Fordismo.

Crisis del Fordismo, revolución tecnológica y fin del trabajo

El Fordismo (que hace alusión a la fábrica de autos Ford), es conocido comúnmente en sus inicios por hacer autos económicos (un stock de modelos) con una forma de producción en cadena, sin embargo abarca otros puntos que exceden a la forma productiva, ya que el mismo implica:

- un esquema social basado en el consumo de la familia del trabajador que compra por ejemplo artículos del hogar que son producidos en masa como heladeras, planchas y demás utensilios que al ser consumidos por los

² Los acuerdos de Bretton Woods refieren a la reunión que se dio en dicha ciudad en 1944, cuando ya se avecinaba la derrota de la Alemania Nazi y EE.UU comienza a plantear el nuevo orden económico mundial para occidente. De dicha reunión, con el objetivo de garantizar el libre mercado y evitar futuras crisis económicas se creó el Fondo Monetario Internacional(FMI), el Banco Mundial, el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio(GATT- futura Organización mundial del comercio-OMC) y se adquirió la convertibilidad(igualdad e valor) entre el dólar y la onza de oro.

³ Organización de Países Exportadores de Petróleo, como su nombre lo dice es una organización que reúne a los principales países exportadores de petróleo que nace en los años 60 para establecer los precios del barril de petróleo.

⁴ Stanflacion refiere a un fenómeno económico en el que se combina una crisis económica con desempleo, baja en las ventas, reducción de salarios con un proceso inflacionario(aumento considerable de precios)

⁵ Los Estados de Bienestar refieren aquellos Estados (que predominan durante las posguerra) de carácter social en los cuales se garantizan a sus ciudadanos un ingreso mínimo de subsistencia, pleno empleo, negociación colectiva, salud y educación. Con una importante presencia e intervención del Estado en la actividad económica.

trabajadores y sus familias (por el cual se gana dinero), se invierte, se pagan salarios, se compra, se gana dinero y se construye un círculo virtuoso que es el motor de la economía;

- el ordenamiento desde la oferta hacia la demanda, es decir se produce un stock de productos (generalmente muy similares con pocas variaciones como por ejemplo el Ford-T), del cual solo se producía de color negro) para luego ser vendidos;
- el predominio del sector secundario, es decir el sector industrial como generador de valor agregado, y por ende el obrero industrial;⁶
- un esquema organizativo jerárquico y burocrático, que se constituye en normas establecidas de funcionamiento y de control del tiempo de trabajo. De esta forma se escribían largos manuales con normas de producción estableciendo cuáles son las tareas de cada trabajador, y cuáles son los límites de cada tarea, por parte del sector patronal;
- la constitución de sindicatos masivos industriales (es decir los sindicatos por rama de actividad), que mediante participación del Estado institucionalizaran la negociación colectiva, y en el ámbito laboral organizativo el desarrollo de formas de protestas (sumadas a las ya conocidas como paros y tomas de fábricas) como el entorpecimiento o disminución del trabajo por medio del trabajo a reglamento en lo que se conocen como zonas de incertidumbre.⁷

⁶ Benjamín Coriat. (1993), El taller y el cronómetro. Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa. Madrid. Siglo XXI.

⁷ Michel Crozier y Erhard Friedberg. El actor y el sistema: Las restricciones de la acción colectiva.(1990)

La crisis del petróleo se combinará con una serie de cambios iniciados en los años 60 en los que se encuentran:

- el surgimiento de nuevos movimientos sociales, en donde predomina un sesgo cultural, abarcando nuevas demandas entre las que aparecen, cuestiones de género, la ecología, las libertades;
- , un cuestionamiento de los jóvenes (que experimentan un cambio cultural con el desarrollo de los medios masivos de comunicación como la radio, la televisión y el cine) a la forma de trabajar en donde aparecen demandas de un mayor involucramiento en el trabajo, un pedido de no estar en un trabajo toda la vida y un rechazo a la forma burocrática-jerárquica organizativa del mismo;
- una nueva revolución industrial mediante el desarrollo de las tecnologías vinculadas a la electrónica, a la mecánica, las comunicaciones, la biotecnología entre otras, que comienzan en los países desarrollados a la posibilidad de una mayor productividad con una menor cantidad de trabajadores,
- el aumento del sector terciario (servicios de la economía) por sobre el industrial, proceso llamado terciarización de la economía.
- la disminución del obrero asalariado industrial
- un aumento considerable y sostenido de los niveles de desempleo (en los países desarrollados),

Estos cambios (en parte como producto de la crisis) en un momento en que el Estado de Bienestar amparaba económica y socialmente a cada trabajador, dio el marco en el que se dio origen a un debate que se consolidaría en la década de los ochenta por el cual se planteaba la idea de que el trabajo tal como lo conocemos estaría llegando a su fin debido

al reemplazo de las maquinas por el hombre con el debate conocido como *“el fin del trabajo”*⁸

En este contexto, y en búsqueda de adaptarse a la nueva coyuntura, las empresas tomaron nuevos ejemplos de organización económica *“exitosos”*, para afrontar los nuevos desafíos.

Para ello comenzaron a visualizar al Japón, que desde la Segunda Guerra Mundial fue ocupado por EE.UU, y ante las limitaciones de producción impuestas(luego del conflicto bélico) desarrolló un esquema productivo (principalmente en el sector automotriz) conocido como Toyotismo.

El mismo, se adaptaba muy bien a la nueva coyuntura modificando los preceptos del fordismo, fundamentalmente en:

- cambiar la orientación de la producción desde la demanda hacia la oferta, es decir apunta a determinado mercado de consumo como por ejemplo lo pueden ser los jóvenes y desarrolla un vehículo o un producto orientado específicamente hacia ese sector, conformando una estrategia de nichos de mercado.
- producir con un stock mínimo, debido a la escaso espacio en su país como una forma de reducir costos
- tercerizar parte de su producción;
- cambiar la forma de producir desde aquellos esquemas de largos manuales de procedimiento, a un trabajador embebido en el proceso productivo por medio de un mayor involucramiento, con un trabajador que realiza muchas tareas(polivalente) y una organización mas horizontal.

De esta manera la empresas comenzaran a tomar esquemas productivos similares al Toyotismo, minimizando costos, tercerizando actividades es decir trasladando (ya que la

⁸ Julio César Neffa. Presentación del debate reciente sobre el fin del trabajo.(2001).FLACSO.

tecnología lo permite) parte de la producción hacia otros sitios y generando como consecuencia una mayor ganancia de la cual ya no se la valorizara en la producción sino en el sistema financiero, en desmedro del sector industrial y obrero

Estrategias para salir de la crisis

Las medidas para salir de esta crisis se originaron en los países árabes (ante el miedo de la invasión por parte de la OTAN) quienes acordaron que los ingresos producidos por el incremento del precio del petróleo sean depositados en los bancos de Nueva York, lo que dio origen a los llamados *petrodólares* y generando, como resultado, un incremento exponencial del capital circulante en las finanzas.

La debacle económica, debilitó a los partidos socialistas de Europa-al no poder dar soluciones- y facilitó que el neoliberalismo, una doctrina neoconservadora (que se fue gestando desde fines de la segunda guerra mundial con la llamada “Escuela de Chicago” - Chicago boys-) pasara a ser el nuevo modelo económico a implementar.

Expresada en casos como los premios nobel de economía a Milton Friedman y Von Hayek se proponía la desregulación financiera, la privatización de los activos estatales, la flexibilización laboral, los préstamos y la deuda como la nueva forma central de inferir en los países, generando una restauración neo-conservadora y el surgimiento de una nueva elite mundial financiera.

Por su parte, Latinoamérica vivía un momento de ebullición, enraizado por los movimientos populares, el concilio Vaticano Segundo, la revolución cubana y la llegada al Poder de la Unidad Popular en Chile, manifestando un claro proceso de autonomía de la región, alterando los intereses de las potencias de la OTAN. EE.UU, ante esta situación, se propuso desarmar estos movimientos político-sociales, desarrollando el llamado Plan Cóndor para recuperar sus zonas de influencia perdidas.

El Plan Cóndor consistió en llevar las políticas de desregulación financiera y alineamiento con la política de EE.UU hacia los países Latinoamericanos.

Debido a la resistencia y rechazo de estos lineamientos por parte de la población latinoamericana, EEUU desarrolló una estrategia de imposición por medio de gobiernos dictatoriales.

De manera tal, que a fines de los años 70 prácticamente toda la región estaba gobernada por regímenes dictatoriales que articulaban con los intereses funcionales a EE.UU. Para ello, ayudaron e infirieron -con los grupos locales- brindándoles todo tipo de recursos, siendo las Fuerzas Armadas vehículos de intereses empresarios, remarcando el papel del Secretario de Estado de EE.UU Henry Kissinger como el articulador de la región en función de los intereses de los países de EE.UU y la OTAN.

Doctrinariamente, el Plan basó sus fundamentos en lo que fue la llamada “Escuela de las Américas”, un emprendimiento de formación, organizado por EE.UU que realizaba actividades de cooperación y capacitación entre las fuerzas armadas de los distintos países Latinoamericanos formando a varias camadas de militares en la llamada “*Doctrina de La Seguridad Nacional*” ejecutora de esta arquitectura organizativa.

La Doctrina de la Seguridad Nacional es una doctrina política ideológica que toma como sustento las técnicas utilizadas por el ejército francés en la búsqueda de evitar la descolonización de Argelia ante las dificultades de reprimir y anular a la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional Argelino (FLN). El cual, había desarrollado una estructura combate por medio de una organización descentralizada de grupos que no se conocían entre si pero que actuaban conjuntamente y por su procedencia social era de difícil reconocimiento. Ante esta situación, el ejército Francés desarrolló las técnicas de tortura como medio para identificar a los integrantes del movimiento nacionalista y que estas puedan ser aplicadas a cualquier persona.

La doctrina consistía en pensar a la nación como un organismo al cual es necesario sostenerlo saludable. De esta manera se planteaba como tesis el enemigo interno el cual era asimilado muchas veces a una enfermedad como un cáncer, en el sentido de su nocividad y la capacidad de expandirse por el país. Este podía tomar distintas acepciones como por ejemplo la subversión o el peligro rojo y bajo este nombre perseguir a cualquier

sujeto que interfiere en los intereses de los grandes grupos económicos encarnados en el Estado. El método utilizado por esta doctrina planteaba que el enemigo podía ser cualquier persona: desde el vendedor de diarios, un amigo o hasta los propios familiares, y por tal motivo para desarmarlo era necesario utilizar todos los medios posibles para desnudar el entramado organizativo.

Las consecuencias de ello era la utilización del secuestro, la tortura y el asesinato como método de desarticular a los opositores y a su vez el ocultamiento por medio de la desaparición de personas y la destrucción u ocultamiento de los lugares de tortura y documentos que refieran a las acciones realizadas.



Diario: La Opinión 23 de noviembre de 1976

Ejemplificando la doctrina de la Seguridad Nacional podemos ver en los diarios de la época el concepto que se tenía de los distintos movimientos contestatarios (guerrilleros en todo el mundo. En donde tenemos a los movimientos como el de Mandela contra el apartheid en Sudáfrica, el EFLN en Angola, las Panteras negras (en contra del racismo) en EE.UU, entre otros.

En nuestro país, desde el derrocamiento del primer gobierno peronista la sociedad Argentina vivía en una disputa por la cual las clases dominantes veían imposibilitado aplicar su modelo económico y social y las fuerzas populares (con la clase obrera a la cabeza) impedían y tenían la capacidad de frenar los embates de los sectores dominantes en lo que han denominado “empate social”, que intento ser saldado hacia los sectores populares con el regreso del General Perón, quien con su muerte dejo a la Argentina en una crisis política de difícil solución.

Desde la muerte del líder se acrecentaron las tensiones internas dentro del movimiento peronista en la que terminaron enfrentándose sectores de la izquierda peronista y de comisiones internas y dirigentes sindicales con la llamada burocracia sindical y la llamada derecha peronista.

Este contexto de crisis fue aprovechado (y acrecentado) por los sectores oligárquicos para dar un golpe de Estado, acusando el problema de la guerrilla y la subversión como los problemas de la sociedad.

El golpe del 76 puso fin al empate social y las clases dominantes agraria y financiera recuperaron el poder perdido.

El proyecto consistió, ante la imposibilidad de disciplinamiento de las clases subalternas, en desarmar al movimiento obrero transformando el modo de acumulación industrial por un nuevo régimen de acumulación del capital Agrario-Financiero, aplicado por medio del terrorismo de Estado.

En este sentido, a continuación atravesaremos tres aspectos referentes a las circunstancias en las cuales se desarrolló el movimiento obrero durante el golpe de 1976:

- el intentó por medio del terrorismo de Estado de disciplinar a la sociedad y arraigar el terror en aquellos sectores contestatarios;
- la implementación de una política económica con el fin de desarmar la estructura industrial internista rompiendo la alianza entre la pequeña y mediana empresa y el asalariado industrial.

- el debilitamiento del movimiento obrero mediante su división social, económica y política.

Remarcando que de todas maneras a pesar del terrorismo de Estado, la dictadura no logró disciplinar al movimiento obrero ya que esta cae derrotada, aunque logra cambiar la estructura social, debilitando al actor que durante décadas fue el principal articulador de los sectores populares en la Argentina, mediante su división y distanciamiento con otros sectores sociales.

Una expresión clara del proyecto que se propuso la dictadura cívico-militar se registra en la carta escrita por Rodolfo Walsh y dirigida a la Junta militar:

Carta abierta de un escritor a la Junta Militar

1. La censura de prensa, la persecución a intelectuales, el allanamiento de mi casa en el Tigre, el asesinato de amigos queridos y la pérdida de una hija que murió combatiéndolos, son algunos de los hechos que me obligan a esta forma de expresión clandestina después de haber opinado libremente como escritor y periodista durante casi treinta años.

El primer aniversario de esta Junta Militar ha motivado un balance de la acción de gobierno en documentos y discursos oficiales, donde lo que ustedes llaman aciertos son errores, los que reconocen como errores son crímenes y lo que omiten son calamidades.

El 24 de marzo de 1976 derrocaron ustedes a un gobierno del que formaban parte, a cuyo desprestigio contribuyeron como ejecutores de su política represiva, y cuyo término estaba señalado por elecciones convocadas para nueve meses más tarde. En esa perspectiva lo que ustedes liquidaron no fue el mandato transitorio de Isabel Martínez sino la posibilidad de un proceso democrático donde el pueblo remediara males que ustedes continuaron y agravaron.

Ilegítimo en su origen, el gobierno que ustedes ejercen pudo legitimarse en los hechos recuperando el programa en que coincidieron en las elecciones de 1973 el ochenta por ciento de los argentinos y que sigue en pie como expresión objetiva de la voluntad del pueblo, único significado posible de ese "ser nacional" que ustedes invocan tan a menudo.

Invirtiendo ese camino han restaurado ustedes la corriente de ideas e intereses de minorías derrotadas que traban el desarrollo de las fuerzas productivas, explotan al pueblo y disgregan la Nación. Una política semejante sólo puede imponerse transitoriamente prohibiendo los partidos, interviniendo los sindicatos, amordazando la prensa e implantando el terror más profundo que ha conocido la sociedad argentina.

2. Quince mil desaparecidos, diez mil presos, cuatro mil muertos, decenas de miles de desterrados son la cifra desnuda de ese terror.

Colmadas las cárceles ordinarias, crearon ustedes en las principales guarniciones del país virtuales campos de concentración donde no entra ningún juez, abogado, periodista, observador internacional. El secreto militar de los procedimientos, invocado como necesidad de la investigación, convierte a la mayoría de las detenciones en secuestros que permiten la tortura sin límite y el fusilamiento sin juicio.

Más de siete mil recursos de hábeas corpus han sido contestados negativamente este último año. En otros miles de casos de desaparición el recurso ni siquiera se ha presentado porque se conoce de antemano su inutilidad o porque no se encuentra abogado que ose presentarlo después que los cincuenta o sesenta que lo hacían fueron a su turno secuestrados.

De este modo han despojado ustedes a la tortura de su límite en el tiempo. Como el detenido no existe, no hay posibilidad de presentarlo al juez en diez días según manda una ley que fue respetada aun en las cumbres represivas de anteriores dictaduras.

La falta de límite en el tiempo ha sido complementada con la falta de límite en los métodos, retrocediendo a épocas en que se operó directamente sobre las articulaciones y las vísceras de las víctimas, ahora con auxiliares quirúrgicos y farmacológicos de que no dispusieron los antiguos verdugos. El potro, el torno, el despellejamiento en vida, la sierra de los inquisidores medievales reaparecen en los testimonios junto con la picana y el "submarino", el soplete de las actualizaciones contemporáneas.

Mediante sucesivas concesiones al supuesto de que el fin de exterminar a la guerrilla justifica todos los medios que usan, han llegado ustedes a la tortura absoluta, intemporal, metafísica en la medida que el fin original de obtener información se extravía en las mentes perturbadas que la administran para ceder al impulso de machacar la sustancia humana hasta quebrarla y hacerle perder la dignidad que perdió el verdugo, que ustedes mismos han perdido.

3. La negativa de esa Junta a publicar los nombres de los prisioneros es asimismo la cobertura de una sistemática ejecución de rehenes en lugares descampados y en horas

de la madrugada con el pretexto de fraguados combates e imaginarias tentativas de fuga.

Extremistas que panfletean el campo, pintan acequias o se amontonan de a diez en vehículos que se incendian son los estereotipos de un libreto que no está hecho para ser creído sino para burlar la reacción internacional ante ejecuciones en regla mientras en lo interno se subraya el carácter de represalias desatadas en los mismos lugares y en fecha inmediata a las acciones guerrilleras.

Setenta fusilados tras la bomba en Seguridad Federal, 55 en respuesta a la voladura del Departamento de Policía de La Plata, 30 por el atentado en el Ministerio de Defensa, 40 en la Masacre del Año Nuevo que siguió a la muerte del coronel Castellanos, 19 tras la explosión que destruyó la comisaría de Ciudadela forman parte de 1.200 ejecuciones en 300 supuestos combates donde el oponente no tuvo heridos y las fuerzas a su mando no tuvieron muertos.

Depositarios de una culpa colectiva abolida en las normas civilizadas de justicia, incapaces de influir en la política que dicta los hechos por los cuales son represaliados, muchos de esos rehenes son delegados sindicales, intelectuales, familiares de guerrilleros, opositores no armados, simples sospechosos a los que se mata para equilibrar la balanza de las bajas según la doctrina extranjera de "cuenta-cadáveres" que usaron los SS en los países ocupados y los invasores en Vietnam.

El remate de guerrilleros heridos o capturados en combates reales es asimismo una evidencia que surge de los comunicados militares que en un año atribuyeron a la guerrilla 600 muertos y sólo 10 o 15 heridos, proporción desconocida en los más encarnizados conflictos. Esta impresión es confirmada por un muestreo periodístico de circulación clandestina que revela que entre el 18 de diciembre de 1976 y el 3 de febrero de 1977, en 40 acciones reales, las fuerzas legales tuvieron 23 muertos y 40 heridos, y la guerrilla 63 muertos.

Más de cien procesados han sido igualmente abatidos en tentativas de fuga cuyo relato oficial tampoco está destinado a que alguien lo crea sino a prevenir a la guerrilla y a los partidos de que aun los presos reconocidos son la reserva estratégica de las represalias de que disponen los Comandantes de Cuerpo según la marcha de los combates, la conveniencia didáctica o el humor del momento.

Así ha ganado sus laureles el general Benjamín Menéndez, jefe del Tercer Cuerpo de Ejército, antes del 24 de marzo con el asesinato de Marcos Osatinsky, detenido en Córdoba, después con la muerte de Hugo Vaca Narvaja y otros cincuenta prisioneros en variadas aplicaciones de la ley de fuga ejecutadas sin piedad y narradas sin pudor.

El asesinato de Dardo Cabo, detenido en abril de 1975, fusilado el 6 de enero de 1977 con otros siete prisioneros en jurisdicción del Primer Cuerpo de Ejército que manda el general Suárez Masson, revela que estos episodios no son desbordes de algunos centuriones alucinados sino la política misma que ustedes planifican en sus estados mayores, discuten en sus reuniones de gabinete, imponen como comandantes en jefe de las 3 Armas y aprueban como miembros de la Junta de Gobierno.

4. Entre mil quinientas y tres mil personas han sido masacradas en secreto después que ustedes prohibieron informar sobre hallazgos de cadáveres que en algunos casos han trascendido, sin embargo, por afectar a otros países, por su magnitud genocida o por el espanto provocado entre sus propias fuerzas.

Veinticinco cuerpos mutilados afloraron entre marzo y octubre de 1976 en las costas uruguayas, pequeña parte quizás del cargamento de torturados hasta la muerte en la Escuela de Mecánica de la Armada, fondeados en el Río de la Plata por buques de esa fuerza, incluyendo el chico de 15 años, Floreal Avellaneda, atado de pies y manos, "con lastimaduras en la región anal y fracturas visibles" según su autopsia.

Un verdadero cementerio lacustre descubrió en agosto de 1976 un vecino que buceaba en el Lago San Roque de Córdoba, acudió a la comisaría donde no le recibieron la denuncia y escribió a los diarios que no la publicaron.

Treinta y cuatro cadáveres en Buenos Aires entre el 3 y el 9 de abril de 1976, ocho en San Telmo el 4 de julio, diez en el Río Luján el 9 de octubre, sirven de marco a las masacres del 20 de agosto que apilaron 30 muertos a 15 kilómetros de Campo de Mayo y 17 en Lomas de Zamora.

En esos enunciados se agota la ficción de bandas de derecha, presuntas herederas de las 3 A de López Rega, capaces de atravesar la mayor guarnición del país en camiones militares, de alfombrar de muertos el Río de la Plata o de arrojar prisioneros al mar desde los transportes de la Primera Brigada Aérea, sin que se enteren el general Videla, el almirante Massera o el brigadier Agosti. Las 3 A son hoy las 3 Armas, y la Junta que ustedes presiden no es el fiel de la balanza entre "violencias de distintos signos" ni el árbitro justo entre "dos terrorismos", sino la fuente misma del terror que ha perdido el rumbo y sólo puede balbucear el discurso de la muerte.

La misma continuidad histórica liga el asesinato del general Carlos Prats, durante el anterior gobierno, con el secuestro y muerte del general Juan José Torres, Zelmar Michelini, Héctor Gutiérrez Ruíz y decenas de asilados en quienes se ha querido asesinar la posibilidad de procesos democráticos en Chile, Bolivia y Uruguay.

La segura participación en esos crímenes del Departamento de Asuntos Extranjeros de la Policía Federal, conducido por oficiales becados de la CIA a través de la AID, como

los comisarios Juan Gattei y Antonio Gettor, sometidos ellos mismos a la autoridad de Mr. Gardener Hathaway, Station Chief de la CIA en Argentina, es semillero de futuras revelaciones como las que hoy sacuden a la comunidad internacional que no han de agotarse siquiera cuando se esclarezcan el papel de esa agencia y de altos jefes del Ejército, encabezados por el general Menéndez, en la creación de la Logia Libertadores de América, que reemplazó a las 3 A hasta que su papel global fue asumido por esa Junta en nombre de las 3 Armas.

Este cuadro de exterminio no excluye siquiera el arreglo personal de cuentas como el asesinato del capitán Horacio Gándara, quien desde hace una década investigaba los negociados de altos jefes de la Marina, o del periodista de *Prensa Libre* Horacio Novillo apuñalado y calcinado, después que ese diario denunció las conexiones del ministro Martínez de Hoz con monopolios internacionales.

A la luz de estos episodios cobra su significado final la definición de la guerra pronunciada por uno de sus jefes: "La lucha que libramos no reconoce límites morales ni naturales, se realiza más allá del bien y del mal".

5. Estos hechos, que sacuden la conciencia del mundo civilizado, no son sin embargo los que mayores sufrimientos han traído al pueblo argentino ni las peores violaciones de los derechos humanos en que ustedes incurren. En la política económica de ese gobierno debe buscarse no sólo la explicación de sus crímenes sino una atrocidad mayor que castiga a millones de seres humanos con la miseria planificada.

En un año han reducido ustedes el salario real de los trabajadores al 40%, disminuido su participación en el ingreso nacional al 30%, elevado de 6 a 18 horas la jornada de labor que necesita un obrero para pagar la canasta familiar, resucitando así formas de trabajo forzado que no persisten ni en los últimos reductos coloniales.

Congelando salarios a culatazos mientras los precios suben en las puntas de las bayonetas, aboliendo toda forma de reclamación colectiva, prohibiendo asambleas y comisiones internas, alargando horarios, elevando la desocupación al récord del 9%¹² prometiendo aumentarla con 300.000 nuevos despidos, han retrotraído las relaciones de producción a los comienzos de la era industrial, y cuando los trabajadores han querido protestar los han calificados de subversivos, secuestrando cuerpos enteros de delegados que en algunos casos aparecieron muertos, y en otros no aparecieron.

Los resultados de esa política han sido fulminantes. En este primer año de gobierno el consumo de alimentos ha disminuido el 40%, el de ropa más del 50%, el de medicinas ha desaparecido prácticamente en las capas populares. Ya hay zonas del Gran Buenos Aires donde la mortalidad infantil supera el 30%, cifra que nos iguala con Rhodesia, Dahomey o las Guayanas; enfermedades como la diarrea estival, las parasitosis y hasta la rabia en que las cifras trepan hacia marcas mundiales o las superan. Como si esas

fueran metas deseadas y buscadas, han reducido ustedes el presupuesto de la salud pública a menos de un tercio de los gastos militares, suprimiendo hasta los hospitales gratuitos mientras centenares de médicos, profesionales y técnicos se suman al éxodo provocado por el terror, los bajos sueldos o la "racionalización".

Basta andar unas horas por el Gran Buenos Aires para comprobar la rapidez con que semejante política la convirtió en una villa miseria de diez millones de habitantes. Ciudades a media luz, barrios enteros sin agua porque las industrias monopólicas saquean las napas subterráneas, millares de cuadras convertidas en un solo bache porque ustedes sólo pavimentan los barrios militares y adornan la Plaza de Mayo, el río más grande del mundo contaminado en todas sus playas porque los socios del ministro Martínez de Hoz arrojan en él sus residuos industriales, y la única medida de gobierno que ustedes han tomado es prohibir a la gente que se bañe.

Tampoco en las metas abstractas de la economía, a las que suelen llamar "el país", han sido ustedes más afortunados. Un descenso del producto bruto que orilla el 3%, una deuda exterior que alcanza a 600 dólares por habitante, una inflación anual del 400%, un aumento del circulante que en solo una semana de diciembre llegó al 9%, una baja del 13% en la inversión externa constituyen también marcas mundiales, raro fruto de la fría deliberación y la cruda ineptia.

Mientras todas las funciones creadoras y protectoras del Estado se atrofian hasta disolverse en la pura anemia, una sola crece y se vuelve autónoma. Mil ochocientos millones de dólares que equivalen a la mitad de las exportaciones argentinas presupuestados para Seguridad y Defensa en 1977, cuatro mil nuevas plazas de agentes en la Policía Federal, doce mil en la provincia de Buenos Aires con sueldos que duplican el de un obrero industrial y triplican el de un director de escuela, mientras en secreto se elevan los propios sueldos militares a partir de febrero en un 120%, prueban que no hay congelación ni desocupación en el reino de la tortura y de la muerte, único campo de la actividad argentina donde el producto crece y donde la cotización por guerrillero abatido sube más rápido que el dólar.

6. Dictada por el Fondo Monetario Internacional según una receta que se aplica indistintamente al Zaire o a Chile, a Uruguay o Indonesia, la política económica de esa Junta sólo reconoce como beneficiarios a la vieja oligarquía ganadera, la nueva oligarquía especuladora y un grupo selecto de monopolios internacionales encabezados por la ITT, la Esso, las automotrices, la U.S. Steel, la Siemens, al que están ligados personalmente el ministro Martínez de Hoz y todos los miembros de su gabinete.

Un aumento del 722% en los precios de la producción animal en 1976 define la magnitud de la restauración oligárquica emprendida por Martínez de Hoz en consonancia con el credo de la Sociedad Rural expuesto por su presidente Celedonio

Pereda: "Llena de asombro que ciertos grupos pequeños pero activos sigan insistiendo en que los alimentos deben ser baratos".

El espectáculo de una Bolsa de Comercio donde en una semana ha sido posible para algunos ganar sin trabajar el cien y el doscientos por ciento, donde hay empresas que de la noche a la mañana duplicaron su capital sin producir más que antes, la rueda loca de la especulación en dólares, letras, valores ajustables, la usura simple que ya calcula el interés por hora, son hechos bien curiosos bajo un gobierno que venía a acabar con el "festín de los corruptos".

Desnacionalizando bancos se ponen el ahorro y el crédito nacional en manos de la banca extranjera, indemnizando a la ITT y a la Siemens se premia a empresas que estafaron al Estado, devolviendo las bocas de expendio se aumentan las ganancias de la Shell y la Esso, rebajando los aranceles aduaneros se crean empleos en Hong Kong o Singapur y desocupación en la Argentina. Frente al conjunto de esos hechos cabe preguntarse quiénes son los apátridas de los comunicados oficiales, dónde están los mercenarios al servicio de intereses foráneos, cuál es la ideología que amenaza al ser nacional.

Si una propaganda abrumadora, reflejo deforme de hechos malvados no pretendiera que esa Junta procura la paz, que el general Videla defiende los derechos humanos o que el almirante Massera ama la vida, aún cabría pedir a los señores Comandantes en Jefe de las 3 Armas que meditaran sobre el abismo al que conducen al país tras la ilusión de ganar una guerra que, aun si mataran al último guerrillero, no haría más que empezar bajo nuevas formas, porque las causas que hace más de veinte años mueven la resistencia del pueblo argentino no estarán desaparecidas sino agravadas por el recuerdo del estrago causado y la revelación de las atrocidades cometidas.

Estas son las reflexiones que en el primer aniversario de su infausto gobierno he querido hacer llegar a los miembros de esa Junta, sin esperanza de ser escuchado, con la certeza de ser perseguido, pero fiel al compromiso que asumí hace mucho tiempo de dar testimonio en momentos difíciles.

Rodolfo Walsh. - C.I. 2845022

Buenos Aires, 24 de marzo de 1977.

2-Shock represivo sobre el movimiento obrero

El 24 de marzo de 1976, en un clima de violencia social e inestabilidad política se realizó un golpe de Estado cívico-militar desplazando a la presidenta Isabel Martínez de Perón.

Declarando como primeras medidas el estado de sitio y el toque de queda una Junta militar, integrada por las tres fuerzas armadas, ejército, marina y fuerza aérea a cargo del General Jorge Rafael Videla, el Almirante Emilio Massera y el Brigadier Orlando, dividiendo el gobierno en un tercio para cada fuerza, tomaron el poder Autodenominándose Proceso de Reorganización Nacional.

Basados en el “caos” y “vacío de poder” generado por el gobierno de Isabel Perón y la imposibilidad de las instituciones constitucionales de establecer el orden, colocándose como resguardo moral de la Nación y proponiéndose un cambio político, social y económico se auto postulan como los salvadores de la república y la nación y los encargados de recuperar las instituciones:

“Al Pueblo de la Nación Argentina:

El País transita por una de las etapas más difíciles de su historia. Colocando al borde de su disgregación la intervención de las Fuerzas Armadas ha constituido la única alternativa posible, frente al deterioro provocado por el desgobierno la corrupción y la complacencia.

Por múltiples causas, un notorio vacío de poder fue minado a un ritmo cada vez más acelerado las posibilidades del ejercicio de la autoridad, condición esencial para el desenvolvimiento del Estado.(...)

(...)Las Fuerzas Armadas, conscientes de que la continuación formal del proceso no ofrecía un futuro aceptable para el País, produjeron la única respuesta posible a esta crítica situación. Tal decisión, fundamentada en la misión y la esencia misma de las Instituciones Armadas, fue llevada al plano de la ejecución con una mesura, responsabilidad, firmeza y equilibrio que han merecido el reconocimiento del Pueblo Argentino(...)

(...)Sólo el Estado, para el que no aceptamos el papel de mero espectador del proceso, habrá de monopolizar el uso de la fuerza y, consecuentemente, sólo sus instituciones cumplirán las funciones vinculadas a la seguridad interna. Utilizaremos esa fuerza cuantas veces haga falta para asegurarla plena vigencia de la paz social. Con ese objetivo combatiremos, sin tregua, a la delincuencia subversiva en cualquiera de sus manifestaciones, hasta su total aniquilamiento. (...)

*(...)Nuestra generación vive una crisis de identidad, que se manifiesta en un permanente cuestionamiento de los valores tradicionales de nuestra cultura, y asume en muchos casos, las concepciones nihilistas de la subversión antinacional. (...)*⁹

Acompañado del planteo de una restauración institucional, en lo económico es nombrando como Ministro de Económica a José Martínez de Hoz-estanciero, miembro de la Sociedad Rural Argentina y presidente de Acindar. El mismo se encargará de implementar un cambio radical de la estructura económica Argentina desarmando el proceso de industrialización y mercado de interno iniciado a mediados de los años 30, conformando las bases del modelo político acorde a los sectores dominantes.

En lo que respecta al movimiento obrero el 24 de marzo amaneció con la movilización de las fuerzas armadas ocupando las entradas de las fábricas, el secuestro, encarcelamiento y asesinato de dirigentes obreros, la intervención y disolución de la CGT y una serie de medidas en torno a la represión del obrero en las que se pueden remarcar:

-suspensión por tiempo indeterminado de las negociaciones colectivas, de forma tal que los salarios eran fijados por el poder ejecutivo.

-suspensión del derecho de huelga y toda medida de acción directa por medio de la ley 21.161

⁹ Proclama del 24 de marzo de 1976: Fragmentos de discurso pronunciado el día, 30 de marzo de 1976 por el Excelentísimo Señor Presidente de la Nación Teniente general Jorge Rafael Videla al asumir la Presidencia de la República Argentina. Mensajes Presidenciales Proceso de Reorganización Nacional 24 de marzo de 1976. Tomo I. Diciembre 1976

-por medio de la Ley 21.356 se suspendió la actividad gremial, prohibiendo todo tipo de reuniones y la realización de elecciones. Se facultaba al ministerio de trabajo para intervenir discrecionalmente los sindicatos.

-por medio de la Ley 21.274 se declaró la prescindibilidad de los empleados públicos, autorizando a dar de baja, sin sumario previo, al personal dependiente de cualquier repartición oficial

-se suspendió la vigencia del Estatuto del docente (Ley 21.278)

- se dispuso la revisión de la Ley de contrato de trabajo sancionada en 1974, derogando o restringiendo numerosas disposiciones argumentando en algunos casos que los artículos eran demasiado favorables para los trabajadores.

- se dictamino la Ley 21.400 de seguridad industrial que prohibía cualquier medida grupal de acción directa, estableciendo drásticas penas de prisión (hasta diez años) para los infractores

-por medio de la Ley 231.576 se suprimieron los regímenes y escalafones especiales que tenían vigencia en ciertas ramas productiva

-se ordenó la disolución de las 62 organizaciones peronistas y del lado empresario fue intervenida y luego disuelta la Confederación general Empresaria (CGE) y con respecto a la Unión Industrial Argentina también fue intervenida pero conservo su personería jurídica.

Con estas medidas el nuevo gobierno inicio una política represiva a partir del terrorismo de Estado que mantendrá a lo largo de todo el gobierno militar ejerciendo todos sus esfuerzos en el disciplinamiento de los sectores populares.

En este sentido, los primeros dos años del golpe fueron en los que desaparecieron forzosamente, se produjo el encarcelamiento, asesinato o sufrieron el exilio externo o interno (radicándose en la clandestinidad en otra región del país) la mayoría de los dirigentes sindicales, delegados y obreros.

Entre algunos casos podemos encontrar la desaparición forzosa de dirigentes como Rene Salamanca perteneciente al Partido Comunista Revolucionario ex Secretario General del SMATA de Córdoba (el mismo 24 de marzo), de Jorge Di Pascuale peronista que integro la CGT de los Argentinos y Secretario General de la Asociación de Empleados de Farmacia, delegados y miembros de comisiones internas combativas, el encarcelamiento de Lorenzo Miguel Secretario General de la UOM del peronismo ortodoxo, entre otros muchos obreros.

El clima durante los primeros años fue de una absoluta persecución a los dirigentes gremiales restringiendo las capacidades de acción de los mismos actuando de manera directa:

“Yo me voy en enero del 76 pero me quedo en la zona y duermo en cada casa un día, ahí con los compañeros, y voy conduciendo como puedo pero después se hizo insostenible. Incluso una vez yo duermo una noche dentro del campo de la granja, había una casa de los compañeros que habían sido puesteros cuando la granja era estancia, y la casa quedo y los compañeros quedaron viviendo y uno era delegado ahí y bueno yo una noche duermo ahí, me voy temprano y a las nueve de la mañana cayo el jefe, estaban buscándome a mi, y justo encuentran a Silvano(...) y luego lo llevaron a la empresa y salto que era delegado y esta desaparecido(...)

Después voy a la casa de mi hermana acá en Once y estuve un mes guardado(...) ni la familia sabia(...) estuve un mes(...)luego con un contacto conseguí un pasaje(...) y fui a parar a Mar de Ajo a trabajar a la construcción(...)yo organice los trabajadores en Mar de Ajo, y vino el ejército a buscarme porque los tipos mandaron los números de documento de los trabajadores ingresados en marzo a Mar del Plata , en Mar de Ajo éramos 600 compañeros era una empresa que tenía varias torres y bueno ahí laborábamos 10 , 15 horas, domingos, todos los días, no había horas extra, se caían del edificio, volaban del edificio se mataban, en el 77, y ahí me fui a mi casa (Villaguay, Entre Ríos), estuve 6 meses, y ahí cuando volví me fui a Villa Gesell y yo estaba buscando laburo(...) yo tenía dos valijas en una llevaba las cobijas y ropa y en la otra la plancha el mate(...) entonces fui y me instale ahí en Gesell y me instale por años.

Orlando Ubiedo ex- Secretario General FATRE Escobar miembro Junta de Trabajadores Peronistas (JTP)

O por medio de acciones indirectas, ante el conocimiento de la desaparición y asesinato de personas, actuaban grupos del ejército con acciones intimidatorias cerca de los lugares en donde se reunían los trabajadores que se oponían a la dictadura, como una forma de control:

“con respecto a cómo nos querían dividir y como el movimiento obrero trataba por todos los medios aunque sea primitivos de organizarnos. Lo mismo íbamos haciendo reuniones distintos dirigentes en distintos sindicatos variando tratando siempre de variar de sindicato para no ser controlados. Pero lo mismo, un día teníamos una reunión en la calle Azcuénaga en el sindicato de peluqueros, y por ejemplo de golpe y porrazo cayeron dos camiones del ejército bajaron todos y estaba el sindicato por una puerta y la obra social por otra puerta y entraron 40 militares diciendo que había una denuncia que había subversivos, no nos quisieron detener con lo cual nosotros por la otra puerta nos fuimos yendo, es decir vinieron que no habían nada se quedaron un rato pero era como diciendo te estamos controlando, o por ejemplo reuniones acá en este sindicato, y de golpe y porrazo algunos que entraban había dos o tres coches civiles de orden gremial de coordinación federal, que era de terror coordinación federal y los cuales detenían algunas personas que pasaban por la vereda y se llevaban a la comisaria 50, A algún dirigente lo detenían 2 o tres horas, siempre haciéndote notar que te controlaban, yo he salido de acá y tenía el coche en la puerta me subía y cuando salía, Digón cuando te vas a dejar de joder, me gritaban los de Coordinación Federal...(…)”

Roberto Digón Secretario Adjunto SUETRA – ex miembro de los 25

Institucionalmente, la política de intervención al movimiento obrero comenzó por una centena de sindicatos y se dirigió hacia los gremios más grandes como Gas del Estado, Telefónicos, Automotrices, a los denominados más combativos, y a las comisiones internas. La misma fue de distintos modos algunos con una ocupación plena por parte de las fuerzas armadas como el caso de Astillero Río Santiago (ASTARSA), y otros fueron interviniendo a los sindicatos pero dejando en libertad a sus dirigentes como el caso de SMATA. El General

Horacio T. Liendo fue nombrado en el Ministerio de Trabajo quién dividió al movimiento obrero en 6 grupos de sindicatos, los cuales eran convocados constantemente al edificio de la CGT (disuelta legalmente e intervenida por el coronel Pita). Eran tratados de manera separada una vez dentro buscando que no se supiera que acciones se llevaban a cabo en cada una de las reuniones, las cuales a su vez estaban divididas en sub-grupos que participaban dos coroneles que representaban al ejército, otro grupo con dos capitanes en representación de la Marina y otro grupo con dos Comodoros en representación de la Fuerza Aérea, repitiendo el esquema de reparto del poder como se había hecho en la Junta, conformando un articulado esquema represivo y de control.

3.Resistencia del movimiento obrero

Si bien el movimiento obrero sufrió un proceso de retroceso y atomización debido a la fuerte represión llevada a cabo por la dictadura, eso no implicó que la problemática laboral dejara de existir o que el movimiento como tal y el conflicto en torno al trabajo desaparecieran. El mismo, se trasladó a las fábricas a los ámbitos cotidianos de trabajo. De manera tal que, en el año 1976 se produjeron un total de 89 conflictos laborales, mientras que en 1977 fueron 100, 40 en 1978, 188 en 1979 y 261 en 1980.¹⁰ Caracterizados como pedidos de aumentos salariales, condiciones de trabajo, defensa de la organización sindical, contra la represión estatal o para estatal y reclamos relacionados con el comedor de planta.

El cambio de estrategia para peticionar, ante los embates de las políticas económicas y represivas, se manifestó de diversas formas evitando en lo posible el mayor grado de exposición del trabajador. En este sentido, podemos encontrar trabajos a reglamento, a

¹⁰ Cieza Daniel.(2000) De la Cultura del Trabajo al malestar del desempleo. Desarrollo económico y conflicto laboral en la Argentina. Ed. CREALC; Cámara de diputados de la provincia de Buenos Aires; Universidad Nacional de La Plata.

desgano, a tristeza (es un novedoso accionar del trabajador en huelga, similar a reglamento pero por la situación de represión sufrida en al fabrica y en el contexto general) y sabotajes. Otra forma en empresas como SEGBA cuando la empresa era ocupada por el ejercito los trabajadores dejaban de trabajar , se iban y volvían al trabajo¹¹ o ante el miedo de ser secuestrados la elección de un compañero trabajador (que en algunos casos es parte del sindicato) que entablara la representación de los trabajadores, para luego rotar y designar a otro compañero que se encargara de dicha tarea y así evitar personificar la negociación y la exposición ante la mirada de los empresario y de los militares o el uso de peticorios hacia la empresa. A su vez es de remarcar que si bien los primeros años fue la etapa mas represiva de la dictadura, también las consecuencias de las políticas económicas generaban un gran descontento en los trabajadores, en el cual si bien eran contenidos con la represión, los reclamos siguieron existiendo en algunos casos sin tener un interlocutor definido, que llevo a la radicalización y la adquisición de una gran magnitud que fueron publicados en los diarios:



Clarín 29-10-1977

¹¹ Fuente: Testimonio Oscar Lescano Juicios por la Verdad



Clarín 28-10-1977

Estallaron algunos conflictos aislados y otros de mayor envergadura como en las automotrices, en alpargatas o los estibadores del puerto que estuvieron un mes haciendo trabajo a desgano, y que a pesar de la prensa afín al golpe los omitiera alcanzaban magnitudes que eran publicados en los diarios.

Uno de los casos emblemáticos fue el de los trabajadores de Luz y Fuerza con la compañía estatal SEGBA.

La compañía eléctrica nacional la cual durante los últimos años del gobierno peronista, había desarrollado:

- Una experiencia de autogestión y co-gestión, en la cual los representantes de los trabajadores participaban del directorio.
- Como consecuencia del primer punto, habían logrado mayores estándares de eficiencia.
- El ausentismo se redujo notablemente.

- El funcionamiento del servicio mejoró, llegando a zonas carenciadas o de difícil acceso para los sectores privados, contribuyendo al desarrollo nacional.¹²

Esta compañía fue intervenida por la Marina (no así el sindicato el cual fue intervenido por el ejército) la cual por medio de la desaparición y asesinato de delegados y trabajadores modificó la forma de organización hacia un enfoque ligado al mercado (a pedido del Banco Mundial) rompiendo con muchas de las conquistas logradas por los trabajadores como los tiempos de trabajo, salarios y la bolsa de trabajo.

Intervención ante la cual hubo una fuerte resistencia, por medio de trabajo a tristeza, sabotajes y paros, en un conflicto que duro varios meses en 1976, donde se planteaba la cesantía de trabajadores y la modificación de la jornada laboral.

Situación en la que el Secretario General de Luz y Fuerza Oscar Smith estuvo a la cabeza del reclamo consiguiendo un acuerdo favorable ante las autoridades militares por el cual el 11 de febrero de 1977 es detenido y desaparecido.

¹² Calello, O. y Parceró, D., De Vandora a Ubaldini, Bs. As. CEDAL, 1984. 2 vols



4. El surgimiento de los 25 y la CNT: combativos y colaboracionistas

En este contexto de represión, además de la resistencia difusa que existía en las fábricas, la reconstitución del movimiento obrero estuvo dirigida, en un primer momento, por aquellos sindicatos que no fueron intervenidos.

Los trabajadores comenzaron a buscar sitios en donde poder expresar lo que estaba sucediendo en el país y la situación que atravesaba el movimiento obrero.

Para ello fue fundamental el ámbito internacional, del cual ya en 1975 la CGT se había afiliado a la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales (CIOSL) de tendencia socialdemócrata y también algunos gremios se habían afiliado a la Confederación Mundial

del Trabajo (CMT) de orientación social cristiana, y su filial latinoamericana de la Central de Trabajadores Latinoamericanos (CLAT).

De esta forma comenzaron en ámbitos internacionales a denunciar lo que ocurría en el país.

Para ello fue central la participación de la comitiva en la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de 1976, donde la dictadura militar habilitó la presencia obrera, acercándose a algunos sindicatos (de los cuales algunos estaban intervenidos pero no presos sus dirigentes) acordando que una comitiva participe del mismo. Lo particular de esta participación de los gremialistas en la OIT¹³, estaba vinculado a la modificación de la Ley de Asociaciones Profesionales que intentaba hacer el gobierno y que estuvo varios meses en aplicarla, para ello buscaba obtener un consenso en la OIT para no ser cuestionado.

Por tal motivo, el Ministro Liendo un general “dialoguista” hacia este acercamiento sobre todo por medio de sindicatos con más cercanía al gobierno. De tal forma, que se compone una comitiva conformada por Ramón Baldassini (correos) como delegado oficial, Rafael Valle, Ramón Elorza (gastronómicos), Demetrio Lorenzo (alimentación), Juan Horvath (ATE), Ricardo Pérez (camioneros), Hugo Barrionuevo (fideeros) y Ramón Valle como asesores. Más allá de los objetivos planteados por el gobierno, el espacio de la OIT fue utilizado como la posibilidad de extender los contactos hacia el exterior y permitió tener una voz que denuncie lo que ocurría en el país y la posibilidad de obtener apoyo externo. A partir de aquella participación lograron empezar a recibir visitas como la del titular de la CMT en Agosto de 1977 o en septiembre del mismo año de la delegación de la American Federation of Labour – Congress of Industrial Organization (AFL-CIO), así como visitas anuales de delegaciones de la CIOSL.

Luego de la reunión de la OIT estallaron una serie de conflictos en las automotrices en agosto y septiembre del 76 y de la comisión que participaron de la OIT se conformó un grupo de 7 gremios que se reunieron el 3 de enero de 1977, para luego presentarle al Ministro

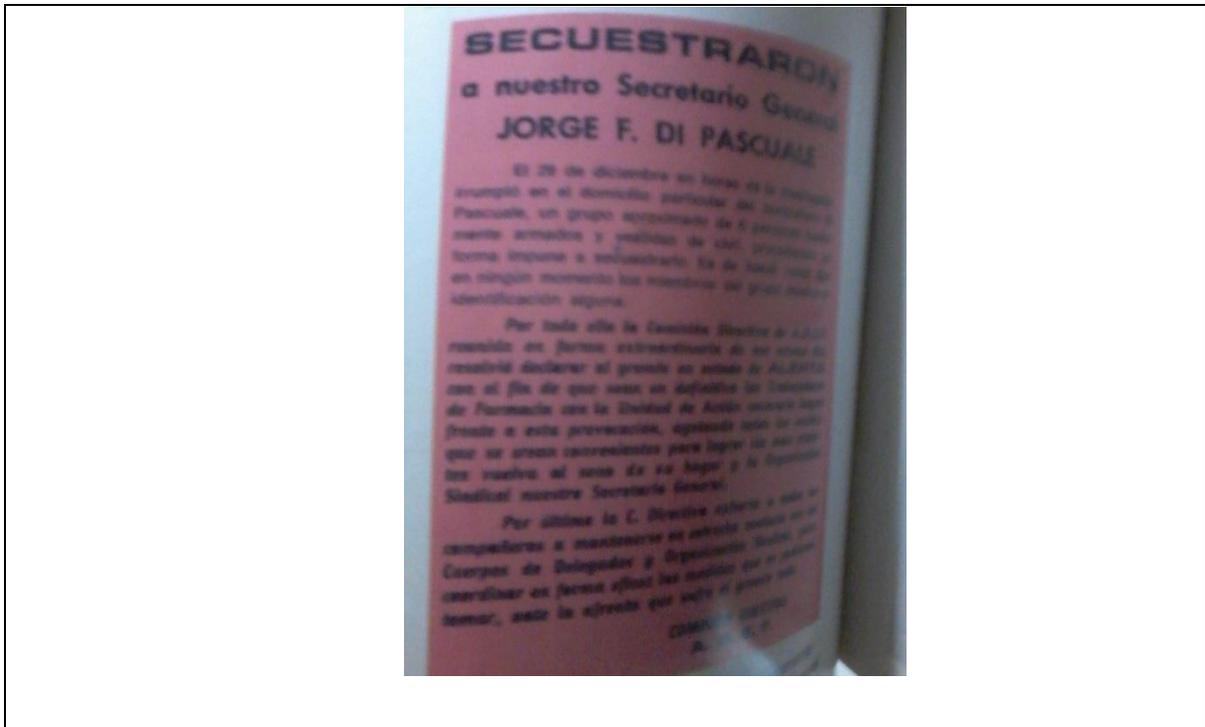
¹³ OIT: Organización Internacional del Trabajo, organismo creado en 1919 después de la primera guerra mundial con el objetivo de comenzar a mediar en los conflictos del mundo del trabajo

Liendo un documento firmado por 78 organizaciones, en el que planteaban críticas a la política económica, mejoras salariales y un freno a la represión.

Finalizando el año las medidas económicas implementadas generan un descontento social por el cual el gobierno hace un aumento salarial que se aplicara a partir de enero, y son liberados Antonio Cafiero y Jorge Triacca del sindicato de Plásticos.

De aquellos sindicatos que comenzaron a enfrentar al gobierno, muchos producto del plenario de los 78 sindicatos que firman el documento, en un contexto de represión y desaparición de compañeros (como Jorge Di Pascuale el 28 de diciembre del 76), se conformó un grupo de alrededor de 25 gremios que coordinaban actividades netamente en contra de la dictadura.

De tal forma, que con el objetivo de no hacer directamente un planteo político y ser acusados de subversivos se llamaron simplemente la comisión de los 25 naciendo en marzo de 1977, e integrando su primera comisión directiva por aguas gaseosas, alimentación, estatales, telegrafistas, conductores navales, camioneros, telepostales, papeleros, ferroviarios, gastronómicos, luz y fuerza, mineros, mecánicos, telefónicos y viajantes. Entre los primeros pedidos estaban el pedido de aumentos salariales, derogación de las leyes antisindicales, la normalización de las obras sociales y la aparición de los compañeros detenidos.



En 1977 se producen una serie de conflictos en ferrocarriles, YPF Aerolíneas Argentinas, entre otras empresas producto de la cual algunas son toleradas y otras fuertemente reprimidas.

En julio es asesinado el redactor de la Ley de Contrato de Trabajo el abogado Norberto Oscar Centeno, para finalmente el 29 de diciembre reunirse los 25 con el Ministro Liendo al cual se acuerda la participación de una comitiva en la reunión de la OIT y donde vuelven a plantear los puntos del documento, siendo un año todavía de mucha debilidad por parte del movimiento obrero.

En los primeros meses de 1978 surge un nuevo agrupamiento de sindicatos que se denominó como la comisión de Gestión y Trabajo que más tarde se convertirá en la Comisión Nacional del Trabajo (CNT) cuyo objetivo es buscar la conformación de una alianza entre el movimiento obrero y los militares con un sesgo más bien gremial que partidista(o político), que será llamado como el sector colaboracionista del movimiento obrero. En el mismo, participarán una escisión de los 25 y los sindicatos nacionales más importantes intervenidos y otros que conservaban sus mandatos, cuyo primer secretariado estará integrado por Francisco de Bernardo(Luz y Fuerza, Santa Fé), Jorge Triacca (Plásticos),

Desidero Puga(Mercantiles), Juan Perrones(FOETRA), Otto Calace(calzado), Luis Pécora(UOCRA), Carlos Roldanes (Automóvil club Argentino), Rafael Valle(químicos), Atilio Mascioto, Carlos Corominas y José Alex(Unión Ferroviaria), Luis Guerrero y Lisandro Zapata(UOM), Delfor Giménez(AOT), y José Lezcano(Luz y Fuerza , Capital).

Por su parte a mediados de dicho año los 25 intentaran reconstruir a las 62 organizaciones peronistas por medio del Movimiento Sindical Peronista el cual fue declarado ilegal por la dictadura. En términos generales 1978 será un año de vaivenes en el movimiento obrero, a la conformación de agrupamientos sindicales visibles, se le sumará una comitiva del movimiento obrero que participan de la reunión de la OIT y denuncian lo que estaba ocurriendo en el país.

Sin embargo, el conflicto entre Chile y la Argentina y el mundial de Fútbol de ese mismo año oculta estas acciones, así como la represión y obliga a los dirigentes que participaron de la reunión, ayudados con los sectores sindicales con más diálogo con algunas franjas de la dictadura, a no volver a la Argentina y exiliarse en otros países, ya que un regreso a la Argentina en ese momento hubiera implicado su detención.

5. 27 de Abril de 1979 la primer huelga general a la dictadura.

Finalizando el año, con el aviso de algunos gremios dialoguistas con la dictadura poco a poco los dirigentes gremiales que participaron en la convención de la OIT vuelven al país. La crisis económica producto de la política de Martínez de Hoz y el avance de la bicicleta financiera comienzan a sentirse en el nivel de vida de la población.

En dicho contexto , los 25 realizan una cena en la que participan 300 invitados entre los que se encuentran representantes de centrales internacionales así como agregados laborales de EE.UU y Alemania Federal, en la que a su finalización Saúl Ubaldini un dirigente, poco conocido, del gremio de cerveceros leerá un documento en el que se exigirá: el restablecimiento de la Ley de Asociaciones Profesionales, un cambio en la política

económica, recuperación del salario real, recuperación económica financiera de las obras sociales y restablecimiento de la democracia con plena justicia social. Ante las evidencias de la política económica y de represión hacia los sindicatos, pero ya con un mayor grado de organización, a comienzos de 1979 los 25 y la CNT debaten sobre la posibilidad de hacer una acción de protesta contra la dictadura y no dejar huérfanos a los trabajadores.

Las discusiones están en torno de declarar una huelga general a la dictadura, por su parte la CNT no está de acuerdo por no querer confrontar con la Junta militar y romper los pequeños lazos contruidos, sin embargo los 25 deciden continuar con la medida. De esta manera, el 21 de abril se reúnen en la sede de la Unión Obrera Molinera (ante la espera de la prensa) el Consejo Directivo de los 25 y se resuelve convocar públicamente a la primera huelga general por 24 horas contra la dictadura para el día 27 de abril de 1979, con el nombre de *"Jornada de Protesta Nacional"*.

Ante el llamado al paro, los 25 son convocados al Ministerio de Trabajo y una comitiva del Consejo Directivo en la que se encontraba Roberto Digon, José Castillo, Roberto García y Demetrio Lorenzo son recibidos por Suarez Mason, finalizado el encuentro son encarcelados.

A pesar de las detenciones de los dirigentes, la propaganda temeraria de los medios de comunicación-advirtiendo de los peligros de la huelga- y los anuncios de aumentos de salariales, conformando un comité clandestino la protesta se realiza.

De esta forma, en un contexto extremadamente represivo, el 29 de abril de 1979 se produce la primera huelga general contra la dictadura, actuando principalmente en los sectores de la industria automotriz, y de los transportes, aunque también en otros gremios.

Si bien la huelga no fue acatada por la gran mayoría de los trabajadores, aun así fue un duro golpe a la dictadura, mostrando el descontento social y las primeras grietas hacia dentro del mismo gobierno en contra de las políticas económicas implementadas por Martínez de Hoz y la represión.

Por su parte, la detención de los dirigentes gremiales, logro el apoyo del Partido Justicialista y de la UCR-aunque si bien no adhiriendo a la huelga- con el pedido de libertad de los detenidos así como también el acompañamiento de las centrales internacionales de obreros y de la CNT pidiendo la libertad de los sindicalistas.

VIDELA APROBO LAS PAUTAS SALARIALES

El Presidente aprobó la propuesta conjunta sobre salarios formulada por el ministro de Economía y por el titular de la cartera laboral, general Liamil Reston. Se informó que "a la brevedad" se darán a conocer esos puntos. (Inf. págs. 2 y 3.)



Los dirigentes de la Comisión de los 25 Roberto García, Demetrio Lorenzo, Delmiro Morat, Gerónimo Izeta y Roberto Dígón aguardan para ingresar a la Dirección Nacional de Relaciones Laborales del Ministerio de Trabajo, donde después fueron detenidos, junto al resto de la conducción del grupo, tras prestar declaración. (Inf. págs. 4, 5 y 6.)



Edición de 104 páginas, para Capital y Gran Buenos Aires. Precio de este ejemplar: \$ 200.—. Suscripción por trimestre: \$ 300.—. Director: Dr. Juan Manuel de Rosas.

Año XXXIV - Nº 11.508 - Martes 24 de abril de 1979
Buenos Aires - República Argentina

Detuvieron a la conducción de los "25"

EL PAPA DESIGNO MEDIADOR A SAMORE

INFORMACIÓN DE LAS PAGINAS DOCE Y TRECE



Tarantini llega mañana

Amadeo Nuccetelli, presidente de Talleres, y Alberto César Tarantini estrechan sus diestras tras firmarse en Birmingham la transferencia del jugador para la institución cordobesa. Tarantini llegará mañana a nuestro país y debutará el viernes en su nuevo equipo, ante la selección de Bulgaria. (Radiofoto de UPI.) Información en la página 34.

El paro general, tensiono al gobierno y lo dispuso a comenzar a atender los problemas de los trabajadores debido al foco de conflicto conformado, de esta forma comienzan a realizarse ciertas concesiones, como negociar algunas condiciones laborales, aumentos de salarios y algunos dirigentes obreros son puestos en libertad como fue el caso de Lorenzo Miguel (quien desde hace un año estaba con arresto domiciliario) tratando de abrir un frente de negociación con los sindicatos.

6. El breve interregno de la CUTA y el nacimiento de la CGT Brasil

La movilización, aunque más como demanda de los sectores obreros que como proyecto de unificación, abrió la posibilidad de la unión entre los 25 y la CNT, que se concreta conformando la Conducción Única de Trabajadores Argentinos (CUTA), aunque su duración fue muy corta ya que en la reunión de la OIT de 1980 ya muestra la división entre los 25 y la CNT, quedando la CUTA solo conformada por la CNT. Luego de la división, los 25 deciden reconstituir la CGT, independientemente de si la CNT se uniera o no. Para ello se alquila una casa en la calle Brasil 1492 de la Capital Federal y el 12 de diciembre de 1980 nace la CGT Brasil.

La misma, tendrá varias particularidades, en principio es una decisión desafiando a la dictadura militar, ya que por ley la Central estaba prohibida, con el riesgo de ser encarcelados por varios años y también porque implica la puesta en escena de un carácter más político que gremial en la organización sindical.

De esta manera, y con un acuerdo entre los distintos gremios y sus principales referentes como Fernando Donaires, Lorenzo Miguel, e importantes gremialistas como Roberto Digon elegirán como Secretario General aun dirigente de segunda línea, que era Secretario de Prensa de la Federación Argentina de Trabajadores Cerveceros y Afines que participaba, era parte de los 25 y se acercará a los familiares de los desaparecidos llamado Saúl Ubaldini¹⁴.

Con una conformación en la que será nombrado Secretario General, con Fernando Donaires Secretario Adjunto, Lelio Romero como Secretario de Hacienda, también formando parte del Secretariado José Rodríguez, Ricardo Pérez, Miguel Diz Rey, Osvaldo Borda y Alberto Cladera dan nacimiento a la central.

¹⁴ Godio, Julio.(1991) El movimiento obrero Argentino(1955-1990). De la resistencia a la encrucijada menemista. Ed. Legasa

“Documento de reconstitución de la CGT(1980). Autoconvocatoria. (25 de noviembre de 1980)

“Ha llegado la hora histórica en que, deponiendo con la grandeza que las circunstancias exigen todo interés de grupo o sector, nos encontramos nuevamente reunidos hacia el logro de un solo objetivo, la vigencia plena de la Confederación General del Trabajo de la República Argentina.

Con esta suprema finalidad, es que todas las organizaciones confederadas, haciendo uso de un derecho natural e inalienable de autoconvocar sin sectarismo ni exclusiones para dar nuevamente vida a nuestra CGT. Por ello exhortamos a todos los dirigentes a la voluntad de sus representados, coinciden en la necesidad insoslayable de sellar la unidad de los trabajadores en una CGT.

Por ello exhortamos a todos los dirigentes que ratificando su vocación de servir exclusivamente a la voluntad de sus representados, coinciden en la necesidad insoslayable de sellar la unidad de los trabajadores en una CGT que:

1)Persiga como objetivo prioritario la construcción y consolidación de la grandeza de la patria y la felicidad de su pueblo.

2) Que asuma la defensa de los sagrados intereses de los trabajadores en tanto que como lo ha demostrado reiteradamente nuestra historia, son absolutamente coincidentes con la nación misma

3)Que sea una herramienta orgánica y ordenada para canalizar la participación, de los trabajadores en las grandes decisiones en que se juega el destino nacional

4) Que se constituya independientemente de la transitoriedad de un gobierno y solo vinculada a los permanentes intereses de la patria

5) Que haga realidad una democracia interna, efectiva, ejemplificante y real sin votos calificados ni derecho a veto

6)Que se maneje a través de unos cuerpos orgánicos sabiamente previstos en los estatutos que siempre rigieron la vida de la entidad madre del movimiento obrero argentino

7) Que tenga unidad de concepción y de acción monolítica para aventar para siempre a los interesados en convertir al sindicalismo-nacional en un monstruo de cien cabezas con un cuerpo desmembrado, raquítico y débil

8) Que adquiera de una vez y para siempre, sin falsos complejos ni aviesas limitaciones, su legitimidad y actúe en consecuencia ratificando en la práctica su voluntad de justicia

9) Que signifique un ámbito de resonancia para que la voz de todos los gremios grandes o chicos, adquiriera la dimensión, el derecho y la fuerza que les asiste.

10) Que incorpore la presencia activa y la voz de las delegadas regionales para que, en ejercicio de un efectivo federalismo, expongan los problemas que afectan al país todo y aporte las soluciones que crean corresponder

11) Que retomen el único camino conducente a la construcción de una nación justa y a la consolidación de la justicia social en base a la concertación

12) Que desarrolle, con honestidad y sin segundas intenciones, un dialogo fecundo y productivo con

-todos los partidos y fuerzas políticas consustanciadas con los principios que hacen a nuestra identidad nacional

-con la iglesia, que expresa los profundos y arraigados sentimientos religiosos de nuestro pueblo

-con todas las instituciones que se han ido gestando en nuestro devenir histórico y que se proyectan hacia el futuro en un mismo anhelo de grandeza nacional

-con todas las fuerzas empresarias para que en paz y con justicia, superemos la caotica situación económica que padecemos y resolvamos la crisis que nos han legado

13) Que ocupe el sitio que le corresponde en América Latina y el mundo, revitalizando su presencia en los ámbitos sindicales internacionales, sin renunciar a sus principios o a su doctrina.

Buenos Aires, 25 de noviembre de 1980”

7. Pan, Paz y Trabajo el 2 de abril de 1982

En un contexto de rupturas, dentro de la Junta militar asume el poder el general Roberto Viola crítico de la política económica de Martínez de Hoz, donde comienzan a verse claramente en el exterior las políticas represivas de la dictadura, el desarrollo y la visibilización de los movimientos de Derechos Humanos, la movilización las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, el galardonado de Adolfo Pérez Esquivel con el Premio Nobel de la Paz, los comunicados de la Conferencia Episcopal, la CGT Brasil impulsara una segunda huelga general el 22 de Julio de 1981 pero sin contar con el apoyo de la CNT.

Esta vez con el objetivo de parar la huelga la dictadura moviliza al ejército y a la gendarmería con el fin de evitarla pero también mostrando la debilidad de la misma, al poder solo garantizarla por medio de la fuerza.

Segunda Huelga general de la CGT (1981).Manifiesto

El país se encuentra en medio de una crisis que no registra antecedentes. Y no puede ponerse en el banquillo de los acusados ni a los trabajadores, ni a los dirigentes sindicales, ni a los políticos, ni al empresariado nacional como culpable de esta situación. Cinco largos años han transcurrido desde el momento en que las F.F.A.A. iniciaron el llamado "Proceso de Reorganización Nacional", que ha fracasado tanto en su ideología como en su instrumentación y cuyas consecuencias sufre todo el pueblo argentino, salvo una minoría privilegiada que ahora y siempre se benefició sirviendo a intereses ajenos a los de la patria.

El aparato productivo quebrado, salarios ínfimos (mucho menos que en países de notorio subdesarrollo), desocupación en incesante aumento, inflación galopante, tasas de interés usurarias, ausentismo escolar generalizado, ausencia de representatividad que importa un verdadero vacío de poder y quiebra total de la credibilidad pública constituyen algunos de los signos visibles que comprometen el presente y el futuro de la nacionalidad encerrando al pueblo argentino en un callejón sin salida aparente. Todo el mundo advierte entonces que hemos arribado a una situación límite.

Durante el lustro transcurrido, nadie de buena fe puede señalar que los distintos sectores de la vida nacional no contribuyeron con su máximo esfuerzo, en particular los trabajadores, soportamos con estoicismo la intervención que pesa sobre un gran número de organizaciones sindicales, la modificación unilateral de las condiciones colectivas de trabajo, el despojo de las obras sociales, el envilecimiento de los salarios, etc. También muchos de sus dirigentes han sufrido y sufren injustos cautiverios y otros figuras en las listas de los desaparecidos o constreñidos en su actividad a través de Actas Institucionales que derogan las garantías y derechos consagrados por la Constitución Nacional.

La Confederación General del Trabajo como expresión orgánica y representativa de todos los trabajadores del país no puede acallar su voz, porque de esa manera no contribuiría a la pacificación, sino que se convertiría en cómplice de una situación que día a día se torna cada vez más incontrolable. Estamos persuadidos los hombres que integramos las filas del movimiento obrero argentino que ha llegado la hora de deponer la soberbia y el empecinamiento irracional, para formalizar una verdadera convocatoria al pueblo sin exclusiones pero asumiendo a su vez, con sinceridad, la verdadera dimensión de los errores cometidos y emprendiendo un nuevo camino que rectifique el rumbo y fije plazos ciertos para alcanzar la normalización democrática que el país reclama.

Mientras se adoptan las decisiones de fondo es menester cumplimentar una serie de medidas de emergencia que entendemos deben implementarse de manera perentoria:

1. Incrementar los salarios reales para que los mismos cubran necesidades elementales de los trabajadores y sus familias y a la vez sirva para promover la reactivación del consumo interno.
2. En lo referente a los productos que se fabrican en el país, decretar el cierre de la importación, hasta tanto se dinamice el aparato productivo nacional y así evitar el gravísimo problema social que plantea la desocupación.
3. Nacionalización de nuestro sistema financiero a efectos de conjurar la acción de los especuladores en el ese campo, estabilizar las tasas de interés y determinar paridades con monedas extranjeras que favorezcan la exportación de nuestros productos primarios o elaborados.
4. Nacionalizar los resortes básicos de nuestra economía: petróleo, siderurgia, minería, etc.

5. Desechar el modelo de una Argentina pastoril y colonial, fortaleciendo el perfil industrial de la Nación, recreando las condiciones esenciales que permitan el desarrollo armónico de los distintos factores productivos, para alcanzar de esta manera en plenitud nuestra independencia económica y el imperio de la justicia social. A los efectos de reclamar la vigencia de estas soluciones que resultan imprescindibles para rescatar a la Nación de la crisis en que se debate y que la destruyen moral y económicamente, la Confederación General del Trabajo en el Plenario realizado en el día de la fecha con sus delegaciones regionales resuelve:

a) Convocar a los distintos sectores de la vida nacional a mancomunar esfuerzos con el fin de desarrollar acciones tendientes a culminar en una Jornada de Protesta Nacional con el propósito de revertir el actual estado de cosas, que de continuar, traerá como consecuencia un agravamiento de la crisis que destruirá las últimas reservas de la Nación y provocará una situación caótica de resultados imprevisibles.

b) Concluir con el plan de movilización aprobado dentro de la primera quincena del mes de julio.

Ricardo Pérez, Secretario de Prensa,
Saúl Ubaldini, Secretario General de la CGT,
Buenos Aires, 22 de junio de 1981

Esta acción impulso a los dirigentes a continuar con la movilización y comenzar a transferir del ámbito sindical exclusivamente, al campo político. De esa manera la CGT Brasil, con Ubaldini a la cabeza convocó a una marcha de protesta el 7 de noviembre de 1981 en el barrio de Liniers al Santuario de San Cayetano, patrono del pan y trabajo.

En la jornada, donde hubo presencia militar con fines intimidatorios se realizó una misa, con el acompañamiento de sectores de la pastoral en donde se corea por primera vez por el fin de la dictadura.

A comienzos de los 80 con la renuncia del General Viola y la asunción del General Leopoldo Fortunato Galtieri, las acciones llevadas a cabo por la CGT, donde además se muestra la aparición de la Multisectorial con la participación de un amplio marco social en el que estaban los partidos políticos, los movimientos de Derechos Humanos, entre otros

que no logran converger en este momento con el movimiento obrero, pero el acercamiento a sectores de la pastoral, a sectores demócratas cristiano, grupos de izquierda y la solidaridad de la centrales internacionales, permiten visualizar a la CGT Brasil de plantear públicamente por la necesidad de poner fin a la dictadura.

De tal manera, que se convoca a una movilización para el 30 de marzo de 1982 a la Plaza de Mayo con la consigna de **Pan, Paz y Trabajo.**



Fuente: A.D.E.F

La movilización realizada en todo el país con epicentro hacia la Plaza de Mayo a la que un primer momento se la consideraba sectorial, rápidamente comenzó a tomar el apoyo de la población quien fue sumándose caminando o desde los balcones de las casas tornándose una movilización decisiva para la continuidad del gobierno.

Pese a la fuerte represión la manifestación duro varias horas, dándose una disputa por el control de la Plaza de Mayo, en la cual la orden de los militares era que los

manifestantes no llegaron a la misma. A horas de la noche finalmente la huelga fue sofocada.

El saldo de la protesta en todo el país fue de cientos de encarcelados entre los que se encontraba los dirigentes obreros como Roberto Digon y Saúl Ubaldini. En Mendoza falleció por disparos el dirigente obrero José Benedicto Ortiz, dando un saldo represivo muy alto sobre los manifestantes. Sin embargo, luego años de dictadura y represión la movilización mostraba que la dictadura estaba muy debilitada, ya que había fracasado en su objetivo principal de disciplinar a la población mediante el miedo y las políticas económicas.



Fuente: A.D.E.F



El titular de la CGT Brasil, Saúl Ubaldini, dirigiéndose a los manifestantes en Plaza de Mayo. (Foto: Entrevista/InfoGEI)

8. El 2 de abril de 1982 .La guerra de Malvinas

Luego de la movilización del 30 marzo y cumpliéndose 6 años del Plan económico de Martínez de Hoz, en un contexto donde entraban en caducidad los tratados de presencia en Malvinas y apoyándose en la Resolución del Consejo de Descolonización de la ONU en una crisis política y económica, la Junta Militar encabezada por Galtieri invade y recupera las Islas Malvinas.

Con tres días de diferencia a la movilización pidiendo el fin de la dictadura, la invasión conformo una movilización multitudinaria a la Plaza de Mayo en apoyo a la recuperación de las Islas.

Para el movimiento obrero genero un dilema dentro del mismo, con dirigentes presos y ante la amplia convocatoria por parte de la población en torno a la causa Malvinas presento la dificultad de mantener los reclamos de la movilización pero a su vez ¿cómo acompañar el pedido del pueblo Argentino, sin caer en un acompañamiento a la dictadura?

De esta manera, se generan dos posturas diferenciadas por su parte la CNT emitió una declaración de apoyo pleno a la recuperación de las Islas:

*“Ante los actos realizados por nuestras fuerzas Armadas de recuperar para nuestra soberanía nacional el territorio que integran nuestras Islas Malvinas, expresamos con firme patriotismo nuestro alborozo...
Los argentinos nos encolumnaremos con un mismo sentimiento celeste y blanco para reivindicar 149 años de usurpación, ratificando aquello que vencidas todas las instancias legales para que se restituya lo propio, es válida la utilización de la fuerza para conseguirlo”*

Fragmento Documento CNT - Malvinas

Mientras que la CGT Brasil emitió un documento reivindicando la causa Malvinas- como Primero la Patria- pero a su vez destacando la participación de los trabajadores, la recuperación del aparato productivo y la movilización del 30 de marzo.

Primero la Patria

“En la escala de valores de los hombres que conformamos el Movimiento Obrero Argentino siempre ha estado en primer término de nuestras consideraciones el interés Supremo de la Patria y luego las reivindicaciones de tipo sectorial. LA recuperación de las Islas Malvinas como porción inalienable de la integridad del territorio nacional , luego de 150 años de usurpación por una potencia imperialista, no puede menos que levantar vigorosamente el espíritu de libertad de todos los Argentinos .Un espíritu jalonado por grandes gestas históricas grabadas hondamente en el sentimiento de los trabajadores, quienes invariablemente se han opuesto a cualquier forma de tiranía y opresión(...)

(...)Consientes de este determinismo esencial, continuaremos bregando firmemente por la recuperación del aparato productivo, la restitución de un salario digno y la reinstauración de un sistema democrático que represente genuinamente los anhelos del pueblo Argentino(...)

Fragmento Documento CGT Brasil- Malvinas

La guerra encontró al movimiento obrero dividido con la CNT (que pasa a llamarse CGT Azopardo) especulando con la posible victoria en la guerra y continuando con la idea de una alianza obrero –militar, mientras que la CGT Brasil continúa con el manifiesto de primero la Patria.

Sin embargo, el desarrollo de los acontecimientos muestra que aquella guerra que comienza con una invasión sin enfrentamientos se transforma en un conflicto directo entre la Argentina y Gran Bretaña y las fuerzas de la OTAN, a la que Perú, Venezuela y Cuba fueron de los pocos países que ofrecieron ayuda a la Argentina.

El fracaso de la guerra en donde soldados profesionales (con la excepción de la Fuerza Aérea) que eran parte de los comandos represivos se niegan a combatir, mientras soldados conscriptos son puestos al frente de batalla contra un ejército profesional, sumado al engaño por parte de la población en donaciones y ayuda que no le llegan a los soldados son visibilizadas con la derrota en junio de ese mismo año. Inmediatamente finalizada la guerra con movilizaciones en todo el país se precipita el fin de la dictadura.

9. El camino hacia la democracia, los resabios del terrorismo y las elecciones de 1983.

Finalizado el conflicto bélico con la disolución de la Junta Militar pasaron 5 días entre la renuncia de Galtieri y la Asunción del general Reynaldo Bignone mostrando el desorden hacia el interior de las Fuerzas Armadas. De todas formas, aun derrotada la dictadura, dividido internamente el régimen militar, con el anuncio del restablecimiento del sistema institucional, el aparato represivo continuó funcionando.

Ya que mas allá de los anuncios de la apertura institucional, no habían aún presentado la duración mandato presidencial y hacia el interior del régimen prevalecía un sector minoritario que quería continuar con el régimen militar. Sin embargo presionados por una imponente movilización social y ante el miedo de ser juzgados por los crímenes durante el gobierno de facto y la debilidad que refiere su división, las tres fuerzas nuevamente se vuelven a unir detrás de Bignone para negociar la apertura democrática y el plan económico durante la transición presentando un documento. El mismo, no fue aceptado por los partidos y la multisectorial y fue armado el cronograma electoral para el año próximo.

Con respecto a la actividad gremial la derrota de la guerra no implico una inmediata restauración de las libertades sindicales.

El gobierno militar se encargó de demorar los procesos de normalización obligando en muchos casos a hacer movilizaciones u ocupaciones para recuperarlos los establecimientos sindicales.

Por otra parte la dictadura, posiblemente ante su caída y buscando conservar poder (una vez finalizado el gobierno), tendía cierto aprecio hacia la CGT- Azopardo en detrimento de la CGT-Brasil.

Esta actitud, no tardo en mostrar el descontento por parte de la CGT –Brasil el cual sería expuesto en noviembre de 1982 cuando realizan un acto ante 6000 personas en Rosario en los que están como principales oradores Ubaldini y Lorenzo Miguel. En aquel acto que se pide un minuto de silencio por Rucci, se plantea este cierto favoritismo entre la dictadura y la CGT Azopardo ,se pide un posicionamiento mas decidido por la CNT y que sean los mismos trabajadores quienes sean los responsables de la normalización de los sindicatos.

Como por ejemplo en el caso de la Unión Ferroviaria donde se solicitaba que el comité normalizador del gremio estén representadas todas las listas y. Por otra parte, otro de los puntos en discusión con los militares fue el papel ocupado durante las intervenciones por la aplicación de la Ley de Asociaciones Profesional y de Obras Sociales.

En las que los gremialistas reclamaban por el dinero “faltante” en varios sindicatos y el uso oscuro de las obras sociales, en las cuales además se aumentó la planta de personal.

En este clima de transición, el 6 de diciembre de 1982 la CGT- Azopardo (CNT) llama al primer paro general contra la dictadura, al que los 25 se suman. Luego el 2 diciembre la multipartidaria emite un documento y una movilización para el 16 de diciembre a la que se le suman los 25.

La CGT Brasil convoca a una marcha en homenaje de un año de la movilización del 30 de marzo de 1982 y cambia su nombre, pasa a llamarse CGT de la República Argentina con las siglas CGT-RA. Luego la CGT-Azopardo convoca a un segundo paro contra la dictadura a la que nuevamente los 25 se suman.

Es conocido el llamado a elecciones para el 30 de octubre y el candidato Alfonsín denuncia un pacto entre el sindicalismo y los militares, haciendo alusión a la discusión entre Lorenzo Miguel y Alfonsín. Finalizando 1983 las dos CGT y la CNT convocan a la última huelga en octubre antes de la finalización de la dictadura. Por ultimo Raúl Alfonsín es electo presidente derrotando por primera vez en elecciones libres al peronismo.

Por ultimo es de recalcar que el proceso de normalización de los sindicatos fue un proceso que se inicio con la caída de la dictadura y siguió con la democracia, dejando secuelas en las organizaciones como el miedo de la participación en las mismas como podemos ver en el relato de Orlando Ubiedo ex Secretario General de FATRE Escobar:

“negro como estas yo pensé que te habías muerto, pasa que quieres. Bueno yo quiero reorganizar el sindicato...bueno te voy a dar, anda y hace una transitoria. Cuando voy allá los compañeros me cambiaban de vereda venia caminado yo por esa vereda, venia un compañero cambiaba de vereda y no me saludaba...entonces agarre de ir a la casa, iba a la casa de uno charlaba hasta que se convencieron, así y todo la empresa los había hecho mierda, ni el uno por ciento de los que le correspondía por antigüedad le pagaba la empresa (...)”

Algunas explicaciones y reflexiones de la forma de actuar de los sindicatos colaboracionistas y combativos.

Algunas de las preguntas que queda hacerse en este periodo con respecto al papel de los sindicatos, es que fue lo que ocurrió en esta ocasión por la cual el sindicalismo no pudo establecer una defensa mucho mayor de sus conquistas, y como clasificar a aquellos gremios que se acomodaron ante los mandatos de la dictadura.

Si bien aunque no es tema abordado en este capítulo el periodo previo al golpe lleno de debates todavía vigentes en el movimiento obrero debido a las distintas acciones de violencia política en donde las fuerzas (escondidas del golpe) contribuyeron y actuaron aliadamente con algunos sectores sindicales mayoritariamente en contra de los sectores de la izquierda y de los cuales algunos tuvieron posturas muy estrechas con las dictadura militar.

También es cierto que algunos de esos sectores que actuaron de manera enfrentada a sectores de izquierda luego del golpe terminaron siendo aliados contra la dictadura. Es de remarcar en este sentido que de distinta manera y con distinta impronta el golpe del 76 termino yendo por todo el movimiento obrero buscando su eliminación y disciplinamiento. También es de remarcar, mas como una interpretación que los actores sindicales en cierta medida encontraron ciertos vínculos entre ellos, mucha veces no compartidos y quizás no de todos que le permitieron en un contexto de una brutal represión por medio del terrorismo de Estado de encontrar canales que les permitiera hacer frente a la dictadura.

En este sentido, algunas de las explicaciones que tratan de dar una respuesta se sitúan en el desarrollo y conformación de los sindicatos desde los años 40.

El sindicalismo en el 45 se fortalece con el sindicato en rama y la masificación del sector asalariado industrial conformando una alianza entre el sector obrero y el sector militar, el ascenso del peronismo en parte muestra esta alianza.

Luego de la caída de Perón durante 20 años la forma en que negocio el sindicalismo (en parte más político) fue la de un sector acercarse y negociar con el gobierno, con la táctica de golpear y negociar mientras que por otro lado aparecía otro sector que directamente confrontaba con el mismo.

En esta situación, el sindicalismo en su conjunto pudo obtener o mantener conquistas.

Posiblemente en esta última dictadura (si bien algunos gremios tuvieron una posición de acompañamiento) esas cosas cambiaron y no pudo acomodarse ante esta novedosa situación en la que todo el movimiento obrero fue en mayor o menor medida perseguido, actuando con cierta inercia o experiencia de décadas previas en las que negociaban con los distintos gobiernos, pero sin poder tener presente en el corto plazo el novedoso esquema represivo, que comenzó a verse muy claramente(o mas bien ser comprendido) luego de 2 años de gobierno de facto.

Sin embargo, podemos remarcar que a pesar del duro golpe recibido en términos económicos, políticos y el miedo construido a partir de la represión, el movimiento obrero pudo sobreponerse, aunque ya no recuperando el poder al inicio del 76, debido a que su base social fue cambiada producto de la política económica, que cambio el patrón de acumulación y por la pérdida de una parte de sus cuadros dirigentes.

Gremialistas desaparecidos:

- Ángel Vázquez, dirigente del gremio de la Alimentación de Firmat, Santa Fe. 31 de julio de 1974, Triple A.
- Carlos Pierini, dirigente del Sindicato Unidos Petroleros del Estado (SUPE) de Ensenada, el 7 de agosto de 1974 por la Triple A
- Atilio López, dirigente de la Unión Tranviarios Automotor (UTA) y exvicegobernador de Córdoba. 16 de septiembre de 1974. Triple A
- Juan de la Cruz Olmos, secretario general del Sindicato de Obreros y Empleados Municipales de Famaillá, el 31 de octubre de 1974. Triple A
- Alberto Bayarski, 24 enero 1975 dirigente del gremio de Vialidad Nacional, en Bahía Blanca
- Hugo Frigerio, 4 setiembre 1975, secretario administrativo del gremio de empleados de Obras Públicas bonaerense. Militante del Partido Socialista de los Trabajadores (PST). Su asesinato forma parte de la llamada “masacre de La Plata”, que se atribuye a CNU.
- Luis Alberto Granizo, secretario de Actas gastronómicos de Mendoza, el 28 de noviembre de 1975
- Néstor López Fornes, secretario de Organización gastronómicos de Mendoza, 13 de diciembre de 1975
- Guillermo Álzaga, dirigente del gremio del Tabaco y exfuncionario provincial, el 19 de diciembre de 1975. Salta, adm. Ragone
- Felipe Burgos, secretario general de la Federación Única de Sindicatos de Trabajadores, Campesinos y Afines (FUSTCA) y exfuncionario de Ragone, Triple A, 6 de febrero de 1976. Salta
- Raúl Mauricio Lecchessi, El 14 de febrero de 1976 en Tafi Viejo, Tucumán, obrero ferroviario y dirigente gremial del Ferrocarril General Belgrano.
- Miguel “Caballo” Soria, dirigente del sindicato del Ingenio Concepción, el 9 de marzo de 1976, del PRT.

- Atilio Santillán, secretario general de la FOTIA, el 22 de marzo de 1976 en Buenos Aires. CGT de los Argentinos y Plenario de Gremios Combativos.
- Francisco Isauro Arancibia, miembro de la Junta Ejecutiva de CTERA, en el local sindical en Tucumán, el 24 de marzo de 1976
- René Salamanca, ex secretario general de SMATA y PCR. El 24 de marzo de 1976
- Ascencio Tajan, integrante del Consejo Directivo de la FOTIA, 24 de marzo de 1976
- Adrián Machado, ex secretario gremial del SMATA y miembro de la Mesa de Gremios en Lucha, el 25 de marzo
- Ernesto Martín Mora, ex tesorero de Materfer (Sitram), el 27 de marzo en Córdoba
- Maximino “Petizo” Sánchez ex prosecretario administrativo del SMATA, secuestrado en Córdoba el 28 de marzo de 1976
- Wenceslao Vera, del gremio de Obras Sanitarias, Córdoba
- Raúl Cassol, del gremio lechero, secuestrado en Córdoba y trasladado a la Unidad 9 de La Plata
- Zoilo Manuel Reyes, dirigente de la FOTIA, Ingenio Concepción, 2 de abril 1976 Tucumán
- Francisco Gregorio Ponce, dirigente del SMATA, el 6 de abril, en Catamarca
- Benito Romano, dirigente de la FOTIA, CGT de los Argentinos y diputado nacional. 14 de abril de 1976
- Antonio Pedro Juárez, secretario general de la Asociación de Trabajadores de la Industria Lechera de la República Argentina (ATILRA), en Córdoba el 13 de abril de 1976
- Oscar Ventura Liwacky, secretario general del gremio de Empleados de Comercio, San Francisco Córdoba
- Secundino Vallejo, dirigente de la Federación Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (FATRE) y militante de la Juventud Peronista. Chaco

- Luciano Sander, trabajador de Astilleros Río Santiago y ex secretario general de ATE Ensenada.
- Carlos Correa, empleado de Loma Negra y secretario adjunto del sindicato de la Asociación Obrera Minera Argentina (AOMA), en Olavarría,
- Eduardo Requena, dirigente del gremio de maestros y fundador de la CTERA, el 26 de julio 1976 en Córdoba
- Martín Rosa Decima, dirigente del Ingenio Santa Rosa, en Tucumán, el 14 de septiembre 1976.
- Florencio Díaz. Ex secretario general del Sitram 11 de octubre 1976
- Héctor Brizuela, dirigente del gremio vitivinícola de Mendoza, el 19 de octubre de 1976; Bodegas Giol
- Antonio García, dirigente del gremio vitivinícola, 20 de octubre Bodegas Giol
- Juan Bravo Zaca, dirigente del gremio de actores, el 21 octubre 1976
- Tomás Carmen Di Toffino, dirigente del Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba Epec
- Fortunato Leandro Fote, dirigente de la FOTIA
- Jorge Di Pasquale, empleados de Farmacia, el 28 de diciembre 1976
- Marina Vilte, dirigente del gremio docente de Jujuy, el 31 diciembre 1976
- Damián Octavio Márquez, dirigente de la CGT de Tucumán, el 13 de enero 1977.
- Arnaldo César Correa, dirigente gremial del Ingenio Providencia, el 27 enero 1977
- Felipe Arturo Urueña Álvarez, dirigente ferroviario, el 28 enero 1977, en San Miguel de Tucumán.
- Oscar Smith, desaparecido el 11 de febrero 1977 en Avellaneda
- Antonio Alejandro Cassaretto, secretario general del gremio de municipales, el 12 febrero 1977 en Buenos Aires.
- Juan Faustino Rodríguez, dirigente del Ingenio San José, el 16 de febrero 1977

- José Simón Campos, dirigente del Ingenio Santa Rosa, el 21 de febrero 1977
- Bernardo Samuel Villalba, el 19 de abril de 1977 en Tucumán.
- Haroldo Santos Logiuratto El 12 de junio 1977, en Capital Federal. FOTIA y diputado nacional.
- René Oberlín, ex dirigente sindical, fundador del Sindicato de Viajantes de Santa Fe. 5 de setiembre 1977
- Ernesto "Semilla" Ramírez, dirigente del gremio de no docentes de la Universidad Nacional de La Plata,
- Luis Rojas, dirigente del Ingenio Concepción en Tucumán.
- Eustaquio Peralta, secretario adjunto del Sindicato de Obreros Marítimos Unidos (SOMU), el 28 de diciembre 1977
- Máximo Guillermo Tell, dirigente telefónico, el 4 de mayo de 1978 Jujuy
- Avelino Bazán, dirigente de los mineros, el 25 de octubre de 1978, en Jujuy.
- José Benedicto Ortiz, de AOMA, en Mendoza el 30 de marzo de 1982,

(Archivo Nacional de la Memoria - Sobre una recopilación del Dr Daniel Cieza, "El componente antisindical del terrorismo de Estado", 2012)

10. Una dictadura cívico- militar la complicidad patronal con la represión

Haciendo un paréntesis, aunque en estos últimos años ha tenido una mayor visibilidad, debido a la nulidad de las Leyes de Obediencia Debida, Punto Final, los juicios a los genocidas y la política de Derechos humanos, cuando se habla de la dictadura militar se habla generalmente de la represión y de quienes fueron sus ejecutores en mandos militares. Se hace foco en empresas estatales (en ese momento) como Entel, Segba, Gas del Estado, Agua y Energía, YCF, Encotel, entre otras, en la intervención y la desaparición forzosa de trabajadores. Sin embargo, ha sido más esquivada la complicidad o participación del actor

empresarial en el golpe militar. El cual cumplió un papel fundamental, ya que por un lado fue el implementador de un modelo económico pero a su vez, tuvo funcionarios dentro del gobierno y fue el encargado de entregar a los representantes de los trabajadores (delegados, comisiones internas y activistas). En este sentido podemos encontrar algunos ejemplos de cómo fue la participación en el plano económico y represivo de algunas empresas y organizaciones empresarias en el terrorismo de Estado de la última dictadura militar.

Sector Agropecuario

Desde la mirada del sector agropecuario la política de regulaciones la reducción de ingresos del sector con el objetivo de favorecer a industria y de distribución del ingreso eran sentidas como un atropello populista, que atacaban a la libre empresa, de un carácter subversivo y extremistas construyendo el caldo de cultivo para pedir un intervención ante esto sucesos. De esta manera, desde 1975 las entidades agropecuarias como Sociedad Rural Argentina (SRA), Confederaciones Rurales Argentinas(CRA), Confederación Intercooperativa Agropecuaria Limitada (CONINAGRO) al que mas tarde se le sumaria la Federación Agraria Argentina, iniciaban acciones como lock-outs patronales en solicitud de reclamos para su sector exigiendo la liberalización de los precios y la liberalización de la economía. En este sentido, ese mismo año Martínez de Hoz entregara un plan económico a los altos mandos militares que venía trabajando con sus asesores en caso de tomar el poder.

Una vez llevado a cabo el golpe, las entidades y particularmente la SRA vieron con beneplácito la toma del poder por parte de las Fuerzas Armadas y emitieron comunicados en su apoyo que luego, se manifestaría a través de la participación de cuadros principalmente de la SRA, de CARBAP en áreas estratégicas y estructurales del gobierno, como lo fue Martínez de Hoz en el ministerio de economía aunque también con perspectivas divergentes como la FAA quien tuvo una posición más moderada y defensiva

ya que la dictadura marginó a las cooperativas y la Ley de Asociaciones profesionales atacaron su capacidad de organización y movilización.

De todas formas, las medidas tomadas en su inicio fueron directamente relacionadas con el sector agropecuario y género que creciera la producción de forma inmediata, aunque a partir de 1978 cuando se implementa la reforma financiera gran parte de los ingresos del sector, principalmente los de mayores ingresos comenzaron trasladar sus ganancias de forma masiva al sector financiero. Por su parte, con el encarecimiento del dólar para permitir la valorización financiera, comenzaron a tener conflictos dentro del mismo sector ya que no estaba beneficiando a todos los sectores de la misma manera. En 1980 sectores del mundo agropecuario sufrían las consecuencias de la política económica y comenzaron cuestionamientos al gobierno que luego se convirtieron en una confrontación con el Ministro Martínez Hoz proviniendo principalmente de la FAA y de los sectores ganaderos de CONINAGRO y de la CRA. Quienes sumando a otras entidades representativas de pequeños y medianos empresarios conformaban la CONAE (Convocatoria Nacional Empresaria) cuestionando las políticas gubernamentales debido a la inflación y a los costos financieros. Finalmente la SRA, en su pleno apoyo y participación ante la guerra Malvinas presta el predio de la Rural para hacer colectas, para luego derrotada la dictadura apostar a que el nuevo gobierno democrático fuera capaz de revertir las políticas “estatizantes” que la dictadura militar no había impulsado.¹⁵

Los casos de Ford y Mercedes Benz

Ford

La relación entre la empresa y las fuerzas militares se puso de manifiesto de diversas maneras en el caso de Ford. Existen numerosos testimonios que indican que, lejos de limitarse a apoyar a las fuerzas represivas en lo que refiere al aprovisionamiento de equipos como la utilización de los conocidos Ford Falcón verdes, la empresa tuvo una mayor

¹⁵ Mario Rapoport y Alfredo Zaiat. (2013) La complicidad de las cámaras patronales agropecuarias. Cuentas Pendientes. Los cómplices económicos de la dictadura. Siglo XXI

participación de la represión. En este sentido, según los testimonios la actual planta de General Pacheco, provincia de Buenos Aires funcionó durante la época como campo de concentración y la empresa reclamó el secuestro de trabajadores y delegados gremiales a las fuerzas armadas en los que incluso algunos de los secuestros se efectuaron con camionetas de la empresa, llegando a encabezar el secuestro de personas de la zona.

De manera tal, que entre marzo y mayo de 1976, hubo 25 delegados secuestrados una parte de ellos en sus casas y llevada a la comisaría de Tigre que funcionaba como centro clandestino de detención, mientras que la otra parte fue detenida directamente en la planta de General Pacheco, permaneciendo técnicamente desaparecidos de 30 a 60 días

Combinado con el secuestro de trabajadores por varios días, durante el periodo en que estaban en cautiverio se les enviaba la solicitud de reintegrarse al trabajo y al no poder hacerlo por estar por no poder presentarse se los declaraba despedidos por abandono de trabajo. A su vez su vez se registró la participación de personal de la misma en los interrogatorios (mediante tortura) de delegados sindicales y trabajadores con el objetivo de obtener información como se demuestra en el caso de Francisco Guillermo Perrotta, quien en su momento era empleado administrativo y durante la tortura (mediante picanas eléctricas) escuchó la voz y pudo comprobar la presencia (debido a la información que expresaba) de Héctor Francisco Sibilla quien era el Jefe de Seguridad de la Fábrica, miembro de las Fuerzas Armadas y quien más tarde fue ascendido y luego contratado por la embajada de EE.UU.

En este sentido, a fines de 2012 la jueza de la causa Junto con el Ministerio de Derechos Humanos de la Nación que actuó como querrelante ordenó la indagatoria de los cuatro directivos de la Ford señalados como partícipes de los hechos. De los cuales el 20 de mayo de 2013 se dictó el procesamiento de los Directivos Héctor Sibilla, Pedro Muller y Guillermo Galarga mientras que el cuarto Nicolás Courad según figura en la causa habría

fallecido. Mostrando la participación activa de la empresa en la represión a la que es necesario remarcar que la misma actúa íntimamente vinculada a su casa matriz.¹⁶

Mercedes Benz

El caso de la planta de Mercedes Benz tiene similitudes con el de la Ford, en el objetivo que desarrollo la empresa de eliminar cualquier indicio de activismo gremial (incluso el de José Rodríguez), con el objetivo de aumentar la producción y reducir los costos, que se explicitan claramente con la frase de. “Y...milagros no hay”, que expreso la represión en la fábrica y fue el título del documental de Gaby Weber quien investigó el caso de Mercedes Benz.

En el sector automotriz, se enfrentaban la denominada burocracia sindical y de la izquierda del sindicalismo.

Dichos sectores enfrentados atravesaron años de disputas, en los cuales los sectores de la izquierda (asociadas a quien fue Secretario General del SMATA Córdoba, René Salamanca del Partido Comunista Revolucionario-PCR-) denunciaban hechos de violencia persecución y despidos a trabajadores que respondían al ala de Salamanca en complicidad entre la llamada burocracia sindical (de José Rodríguez de la lista verde) y las automotrices.

Por su parte, la lista verde también denunció el asesinato de su Secretario General del SMATA Dirck Henry Kloosterman.

En este sentido, en 1975 en la planta de Mercedes Benz una importante asamblea de trabajadores conformo una comisión interna (cercana a René Salamanca) en disputa con la Dirección de SMATA. La misma decide una nueva representación del gremio local.

Ante dicha situación, la empresa mediante la vinculación con el Ministro de Trabajo Carlos Ruckauf (PJ) y el aval de José Rodríguez (SMATA), despide a 115 trabajadores que impulsaban los reclamos, de los cuales 14 de aquellos trabajadores serían desaparecidos

¹⁶ Victoria Basualdo, Tomas Ojea Quintana y Carolina Varsky. Los casos de Ford y Mercedes Benz.

durante la dictadura militar. Acción que muestra la participación de la empresa para con el régimen de facto que se inicia en el periodo previo al golpe y se profundizará con el mismo.

Algunas evidencias de ello se pueden ver en la aplicación de la política represiva dentro de la empresa. como el caso de Rubén Luis Lavallen quien estuvo a cargo del comando de Brigada de Investigaciones de San Justo y fue identificado por la esposa de Alberto Gigena como uno de los secuestradores de su marido (quien permanece desaparecido) y contratado por la Mercedes Benz como encargado de seguridad y vigilancia de la planta de González Catán en 1978, o en la participación del personal jerárquico como se mostró en el testimonio de Héctor Ratto quien- el 12 de agosto de 1977- fue convocado a la oficina del gerente de producción Juan Tassel Kraut y horas mas tarde fue secuestrado.

Por ultimo cabe destacar la considerable venta de equipamientos por parte de la empresa al gobierno durante el régimen.

**COMPAÑEROS DETENIDOS, DESAPARECIDOS
DE MERCEDES BENZ**

PRESENTES

Arenas, Alberto	Grossi, Charles del Carmen
Bauman Alvarez, Oscar	Leichner, Jorge
Belmonte, Héctor	Mosquera, Juan José
Cienciala, Carlos	Núñez, Diego
Del Contte, Fernando	Reimer, Esteban
Gigena, Alberto	Ventura, Victor Hugo
Grieco, Miguel	Vizzini, José

**“ASOCIACION DE EX-TRABAJADORES
Y FAMILIARES DE DESAPARECIDOS
DE MERCEDES BENZ ARGENTINA”**

**De los 16 trabajadores secuestrados de la Mercedes Benz solo dos aparecieron Juan
Martin y Héctor Ratto**

El caso de Ledesma

El caso de Ledesma en Jujuy es conocido principalmente por la denominada(o denominadas) “Noche del Apagón”.

El ingenio Ledesma se encuentra en la localidad jujeña de Libertador General San Martín, en el Departamento de Ledesma. Alrededor de mismo se encuentran dos localidades Ledesma y Calilegua que crecieron al calor del ingenio.

La actividad generó la llegada de trabajadores al ingenio que fueron estableciéndose en las inmediaciones a modo de asentamientos. Ante esta situación, sobre tierras cedidas o expropiadas a la empresa, el dueño del ingenio construyó un barrio y en el medio una gran mansión(a la que los pobladores han llamado “La Rosadita”) conformando un área económica y social en torno a la actividad dando, como resultado uno de los grandes establecimientos de grupos oligárquicos del país.

Este establecimiento se constituyó en una especie de “Estado” que combinaba elementos de feudo, encomienda colonial y estancia bonaerense, del cual la familia Blaquier(dueña del ingenio) era el patrón y dueño de la vida y de las personas que trabajaban para él. Como se evidencia con relaciones laborales precarias y más claramente en el pago del salario en vales que solo se podían gastar en predios de la empresa.

En este sentido, el caso de Ledesma mostró una sinergia entre la empresa y el Estado, como se evidenció en el secuestro de 26 personas detenidas desaparecidas (entre un número indeterminado), entre el 20 y 27 de Julio de 1976 en tres localidades vecinas al ingenio secuestradas durante cortes de energía recordadas como las “noches del apagón”. En ambos casos con vehículos de la empresa y en la que se suma también la desaparición forzosa de Luis Aredez ex asesor de la obra social del SOEAIL e intendente del pueblo en 1973.

De acuerdo a los testimonios, algunos de los secuestrados fueron llevados a la Gendarmería de Ledesma como la llaman los lugareños, la misma se refiere al puesto de

gendarmería que fue creada para controlar la zona de seguridad de frontera, aprovechando la estructura edilicia aportada por el ingenio. El puesto se encuentra a una distancia considerable de la frontera con Bolivia, poniendo en duda este objetivo y evidenciando el real que consistió en controlar a los trabajadores.

Otro tópico son los dos operativos en los que participaron “fuerzas conjuntas” (que según los testimonios) , utilizando vehículos y choferes de Ledesma durante el 24 de marzo en el secuestro de dirigentes del sindicato que figuraban en listas negras, quienes fueron sacados de sus casas y trasladados al penal de Villa Gorriti en medio de cortes de energía.¹⁷

El caso Ledesma es un claro ejemplo del avance de la investigación de la participación de sectores civiles en la dictadura. En 2013 Carlos Pedro Blaquier (dueño del Ingenio) fue procesado por su participación en 29 secuestros y otros delitos de lesa humanidad, para luego en 2014 llamarse a juicio oral y público, comenzando en 2015 el período de apelaciones.¹⁸

Acindar -Dalmine Siderca

En relación al caso de Acindar¹⁹ y Dalmine-Siderca (Techint), es necesario enmarcarlo con los objetivos de dichas empresas por fortalecerse económicamente, buscando eliminar a la competencia y bajar costos, en los cuales el sector trabajador era un obstáculo.

¹⁷Alejandra Danda y Hanna Franzki. Entre análisis histórico y responsabilidad jurídica. El caso Ledesma

¹⁹ Particularmente en el caso de Acindar Martínez de Hoz era al momento presidente de la SRA y activo presidente del directorio cuyo dueño principal era “Arturo Acevedo”. Al iniciarse el golpe Martínez de Hoz renuncia a su cargo en Acindar para asumir el Ministerio de Economía y en su lugar es ocupado por el general Alcidez López Aufranc, mostrando los estrechos vínculos entre el poder empresarial y el nuevo gobierno de facto.

En el caso de Dalmine- Siderca en la empresa hubo varias decenas de operarios y supervisores (algunos de ellos delegados o miembros de comisiones internas) que fueron alcanzados por el terrorismo de estado, en la salida del turno de trabajo e incluso en sus domicilios.

En la zona de de Zarate-Campana uno de cada tres trabajadores desaparecidos de los mas de ciento cincuenta de la zona eran trabajadores metalúrgicos, la mayoría de ellos de la empresa. Entre los casos testimoniados se destacan el caso de Enrique Roberto Ingenieros en la llamada “Noche de los Tubos”(cuando cuatro trabajadores de la firma fueron secuestrados, el día 22 de septiembre de 1976) y la utilización de hoteles de la empresa SIDERCA para alojar a los mandos militares.

En el caso de Acindar el hecho mas emblemático fue el de la ciudad de Villa Constitución en Santa Fe, un importante polo metalúrgico que en 1974 se habían producido una serie de victorias de sectores de izquierda por sobre las comisiones internas lideradas por Lorenzo Miguel.

En dicha ciudad en marzo de 1975 estallo una huelga, que se prolongaría por dos meses, y afectaría a empresas como Acindar, Metcon y Marathon, entre otras.

Con Martínez de Hoz como presidente de Acindar y en la disputa de las comisiones internas con Lorenzo Miguel la respuesta a la huelga fue el envío de una caravana de mas de ciento cincuenta vehículos provenientes de la capital federal, comandos parapoliciales y la policía rural de Santa Fe para ocupar militarmente la ciudad y sofocar la huelga.

Si bien la respuesta de los trabajadores fue un comité de lucha declarándose la huelga por tiempo indefinido, en dicha intervención tendrá entre 20 de marzo de 1975 y el 24 de marzo de 1976 cientos de detenidos entre directivos y miembros de comisiones internas y delegados, con más de treinta muertos y otros varios de los que permanecen desaparecidos.

En este suceso, Acindar estuvo sitiada durante el lapso que duro la huelga, y cuando esta finalizo despidió alrededor de mil trabajadores, inaugurando un clima de represión en la fábrica que se mantuvo desde marzo de 1975 hasta el 10 de diciembre de 1982 con la adhesión al paro de la CGT y constituyendo el esquema represivo que se aplicaría a partir del 24 de marzo 1976.

La participación en la represión, se vinculó con los objetivos económicos de las empresas, de forma tal, que una vez reprimido al movimiento obrero, Acindar y Techint obtuvieron una relación privilegiada con el gobierno de facto. Ejemplo de ello fue la obtención por parte de Acindar de préstamos de forma directa que luego fueron estatizados (cuando Domingo Felipe Cavallo era presidente del Banco Central) o en el caso de Techint con la adquisición en 1977 de la planta de tubos de la SIAM en 1977(IIamada Siat).

El saldo del gobierno militar fue para estas empresas la absorción de las principales firmas de la competencia (Santa Rosa , Genaro Grasso, Gurmendi , Tamet , Navarro Heredia, Lamimfer, Bonelli Hnos) pasando a controlar la actividad siderúrgica e implicando la eliminación de una red de pequeñas y medianas empresas que representaban el 60% del empleo privado del país.²⁰

²⁰ Victorio Paulon. Acindar y Techint. Militarización extrema de la relación laboral.(2013) Cuentas Pendientes. Los cómplices económicos de la dictadura. Siglo XXI

**Participación de algunos cuadros orgánicos del poder económicos
en el ámbito estatal, 1976-1981.**

Nombre y Apellido	Cargo Público	Grupo económico de pertenencia
J. Martinez de Hoz	Ministro de economía	Acindar, Roberts, y Bracht
P.Teran Nouges	Vicepresidente del Banco central	Garovaglio y Zorraquin
A. De achaval	Director del banco nación	Garovaglio y Zorraquin
F. Soldati	Director de YPF	Soldati
E. Oxenford	Vicepresidente Banade	Roberts
J. Gamboa	Vicepresidente Banade	Roberts
M. Braun Lasala	Subsecretario de Cuestiones institucionales	Braun Menéndez
G. Meoli	Administrador de Gas del Estado	Astra
A. Plunkett	Gerente general de Gas del Estado	Astra
F. Puca Prota	Secretario de Minería	National Lead
F. Nicholson	Subsecretario de Programación	Ledesma
R. Podesta	Subsecretario de promoción industrial	Firpo
E. Ianetta	Presidente del Banade	Banco Federal Argentino
G. Klein	Secretario de programación económica	Shaw y Renault
D. Brunella	Secretario de energía	Renault y Ericsson
B. Etcheverrigaray	Vicepresidente del Banco Nación	Camea

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la Guía de Sociedades Anónimas (varios números) y A. Castellani, Estado, Empresas y Empresarios. La construcción de ámbitos privilegiados de acumulación entre 1966 y 1989. Buenos Aires Prometo 2009²¹

²¹ Martin Schor. El poder económico industrial como promotor y beneficiario del proyecto refundacional de la Argentina (1976-1983) (2013). Cuentas Pendientes. Los cómplices económicos de la dictadura. Siglo XXI

11. 2 de abril el Plan económico

El crac de la bolsa de 1929 y la posterior crisis del 30 tuvieron como consecuencia para la Argentina el fin del modelo agroexportador nacido en el siglo XIX.

Los sectores agropecuarios oligárquicos principalmente de la pampa húmeda, vieron como el proteccionismo y la caída de los mercados internacionales hacían caer las bases del modelo de acumulación consolidados por varias décadas y se vieron obligados una gran parte de ellos a cambiar la forma de ver el Estado, abandonando el libre cambio por un Estado interventor.

Así también comenzando a dedicarse parte de ellos a nuevas actividades, dando origen a un modelo de acumulación por sustitución de importaciones. Como producto de esta industrialización crecieron dos sectores el movimiento obrero y la pequeña y mediana burguesía (fundamentalmente industrial), que serán los pilares del sistema económico y político que desarrollara el peronismo.

Este, consolidará un proceso de industrialización por sustitución de importaciones, encabezado por el desarrollo del mercado interno, el desarrollo industrial y la distribución progresiva del ingreso.

Luego de la caída de Perón, los pocos años del Golpe de Aramburu-donde se produce un acercamiento a los sectores financieros internacionales- se generaran dos nuevas formas de sustitución de importaciones, uno denominado por una propuesta concentradora y otro con una orientación distribucionista.

El primero se construye de 1958 a 1962 que comenzó con el gobierno de Arturo Frondizi a través del desarrollismo, por medio de un sistema de acumulación inclinado hacia los

sectores exportadores, con un proceso de concentración del capital y el ingreso del capital extranjero.

Llevando un proceso de industrialización hacia sectores intermedios de la economía y al desarrollo del sector automotriz extranjero con una pérdida de nivel adquisitivo de los sectores populares.

La segunda etapa que va de 1966 a 1972 continuo con el gobierno de Onganía, con el Ministro de economía Krieguer Vasena, donde se constituye un plan de gobierno establecido en tres tiempos, un primer tiempo económico, segundo el social y tercero el político y se generan reformas tanto en el sistema industrial junto con la modernización del sector agropecuario, produciendo una migración del campo a la ciudad y el desarrollo de nuevos núcleos productivos como Córdoba y Santa Fe en la zona de Villa Constitución, entre otros.

Mientras que el sistema de acumulación con orientación distribucionista seria parcialmente aplicado en el gobierno de Illia (1963-1966) y luego con el tercer gobierno peronista.

Quien intento llevar a cabo un mayor proceso de profundización de la industrialización en el cual cobraba gran importancia el desarrollo de una burguesía nacional.

Para ello buscara utilizar mediante el Estado el avance del sector de la burguesía nacional, especialmente las pymes con el sector asalariado para redefinir las alianzas de las clases dominantes.

Esto implicaba una redefinición de lo que se llamaba la oligarquía diversificada (se entiende a la burguesía diversificada como aquellos sectores del capital nacional que poseen un sector industrial y a su vez un sector agrario con vínculos con el sector

extranjero²²) y la subordinación de la oligarquía pampeana con un mayor uso de los recursos agropecuarios para el desarrollo industrial²³.

Haciendo un paréntesis, es de resaltar que a pesar de las diferencias, estos gobiernos tuvieron como base económica se planteaba un aumento de la industrialización, lo que implicó una posibilidad autonomía por parte de la Argentina, mientras que se debilitaba la burguesía pampeana, que había sido debilitada desde la crisis del modelo agroexportador allá por los años 30.

En este sentido el golpe de Estado de 1976 fue el plan de la oligarquía pampeana mediante una alianza con el sector financiero internacional de recuperar el poder perdido²⁴ y la ruptura entre la burguesía nacional y el asalariado.

Por tal motivo, se propuso y conformo un modelo agrícola financiero con un sector monopolizado de sectores industriales intermedios a los que se los conocerá en los años 80 como “Capitanes de la Industria” y una economía centrada en la valorización financiera.

Dicho plan tuvo su inicio conjuntamente con la política represiva y se expresó el 2 de abril de 1976, con el discurso del recientemente nombrado Ministro de Economía Martínez de Hoz, quien dictó un plan económico donde resaltaba un modelo agroexportador y un proceso de ajuste por medio de la llamada “austeridad” y de terminar con el problema de la inflación.

²² Odonnel Guillermo. Estado y Alianzas en la Argentina 1956-1976. Presentado en el Simposium sobre Estado y Desarrollo en América Latina, Universidad de Cambridge, 12-16 de diciembre de 1976. ** Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), Buenos Aires

²³ Azpiazu Daniel, Basualdo Eduardo y Khavisse Miguel. (1986). El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80. Ed. Siglo XXI

²⁴ Basualdo, Eduardo M. **Estudios de historia económica argentina: desde mediados del siglo XX a la actualidad.** (2010).

La escuela de Chicago

El argumento residía, en las ideas neoliberales imperantes de la “Escuela de Chicago” en donde el problema de la economía Argentina había sido el avance del Estado sobre el mercado, el cual su intervención era la responsable de las “distorsiones” de la economía que se mostraban en aumentos de precios y conflictividad social.

Por ende su objetivo era volver a dejar librado el mercado a su mano invisible que lo autorregulase, al que contradictoriamente el Estado intervendrá fuertemente en la política económica para conseguir dicho objetivo. El plan fue desarrollándose en tres etapas: una primera de 1976 a 1977, una segunda de julio 1977 a diciembre de 1978 y una tercera de diciembre de 1978 a marzo de 1981.

La primera fase: transferencia de recursos del sector asalariado a los grandes capitales

En la primera etapa se propuso un esquema de ajustes con el objetivo de reducir la hiperinflación. Para ello se aplicó la devaluación del peso, el congelamiento de salarios, la eliminación de los controles de precios, la reducción de las retenciones a las exportaciones, y el despido de empleados públicos.

Paralelamente se negoció el acceso a créditos con los organismos internacionales especialmente el Fondo Monetario, para contener los problemas de la balanza de pagos y de las reservas del Banco Central para luego ir abriendo el camino hacia el sector financiero internacional, quien gozaba amplios recursos producto de los petrodólares.²⁵

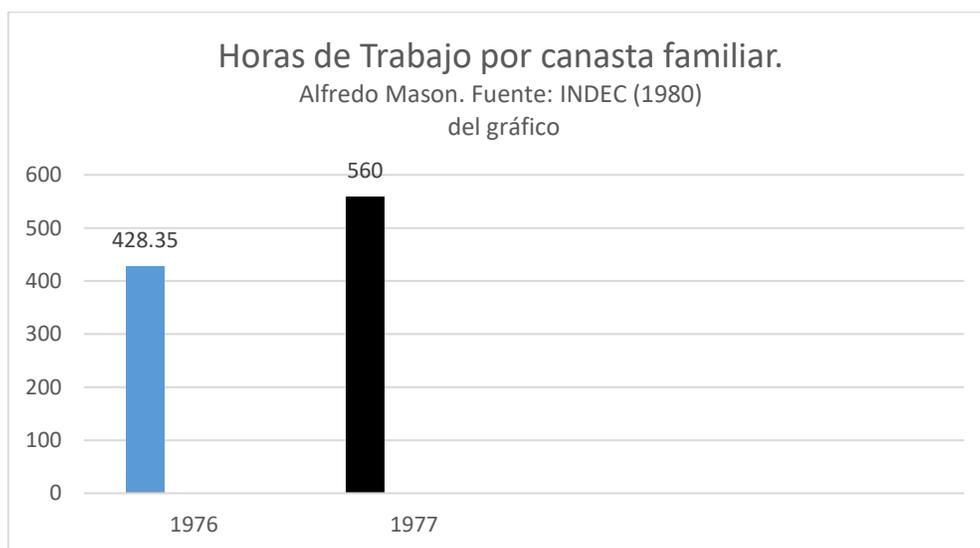
Como resultado de esta política, se redujo la inflación hacia a fines del 76 y aumentaron las exportaciones, pero tuvo un fuerte impacto en el ámbito social con la

²⁵ Arturo Fernandez. Las prácticas sociales del sindicalismo (1976-1982).Centro Editor de América Latina

pérdida del poder adquisitivo de los asalariados y la transferencias de dichos ingresos a los sectores mas concentrados de la economía.

Aunque se mantuvieron los niveles de empleo relativamente estables, con la excepción de la industria y los estatales (de los cuales una parte de los despedidos fueron ocupados por personal nombrado por la dictadura).

La pérdida de alrededor de un 40 % del poder adquisitivo de los trabajadores obligo a muchos de ellos a aumentar las horas extras u a buscar algún otro trabajo para complementar la perdida de salario, por ejemplo ese puede ver en el aumento de las horas trabajadas para el año siguiente.



Sin embargo, a principios de 1977 la inflación vuelve a aparecer como producto del aumento de salarios establecido por el gobierno, donde está en discusión si fue por la demanda social que crecía producto de las medidas de ajuste o debido a los cambios que se proponía en materia económica.

En este sentido algunos autores plantean que el aumento de salario implicaba una medida para apaciguar el clima social debido al ingreso a la segunda etapa del plan económico, porque además del aumento de precios se le suma una medida contradictoria

en los términos ideológicos de la dictadura la de establecer un acuerdo de precios por 120 días.

De todas formas, con las medidas implementadas se habían constituido las bases para el ingreso pleno del sector financiero, por medio de un traslado de ingresos del sector asalariado al patronal.

Segunda etapa: Valorización financiera

La segunda etapa se caracterizó por la valorización financiera y comienza con la sanción de la Ley de Entidades Financieras y las Leyes 21.495, 21.256, que establecieron un nuevo régimen para las entidades financieras con la descentralización de depósitos y la liberalización de las tasas de interés²⁶.

De esta manera, el Estado comienza a perder influencia sobre la política económica, con la pérdida del control de los depósitos bancarios y de las tasas que permiten a las entidades financieras especular, con escasas restricciones con las tasas de interés tomando préstamos en los bancos internacionales con tasas baratas para luego prestar con tasas más altas.

Esta política intento igualar el mercado local de capitales al internacional eliminando todas las restricciones para la compra de divisas y la solicitud de créditos en el exterior.

Por su parte este concepto económico estaba fundamentado en la corriente económica monetarista en donde el problema al que debe dedicarse principalmente el Ministerio de Economía es a reducir la inflación, la cual es producto de la emisión monetaria.

La inflación el aumento de precios en realidad afecta entre otras actores al sector financiero ya que ante una aumento de precios anual superior a determinado porcentaje hace que se dificulten los préstamos, que están en la mayoría de los casos atados a la misma y en el caso de préstamos fijos genera pérdidas al sector financiero encabezado en particular por los bancos.

²⁶ Arturo Fernandez. Las prácticas sociales del sindicalismo (1976-1982).Centro Editor de América Latina.

En este sentido, para frenar la nueva escalada inflacionaria, que atentaba contra la posibilidad de créditos y de reforma financiera, se comenzó una etapa de revaluación del peso y de apertura económica más importante con el fin de paliar la inflación, sin embargo una de las consecuencias fue impulso la especulación financiera que se muestra claramente en el desarrollo de entidades financieras ya que en mayo de 1977 tenemos un total de 119 bancos mientras que para mayo de 1980 un total de 219.

Tercera etapa: Apertura económica y deuda externa

La tercera etapa está caracterizada por la pauta cambiaria y liberación de importaciones y es conocida como la época de la “Plata dulce”. Etapa que definitivamente, durante un periodo corto de tiempo, igualó el mercado de capitales nacional al internacional y para frenar la suba de precios decidió la apertura de importaciones por medio de la reducción de barreras arancelarias, haciendo que los productos exteriores compitan en igualdad de condiciones con los nacionales.

Para ello se propuso controlar el tipo de cambio y la inflación con un novedoso mecanismo que consistía en una devaluación programada por mes y ajustada a la inflación, de forma tal que mes a mes se tenía conocimiento del valor del dólar y se calculaba con la inflación, este esquema es conocido como la “tablita cambiaria”.

La tablita en un contexto de apertura sin restricciones de las importaciones y los capitales, generó un proceso por el cual ahorristas compraban dólares, muchos de ellos tomando créditos a tasas bajas, los depositaban en plazos fijos en los bancos y luego al mes siguiente cuando subía el dólar, sacaban los dólares los vendían para hacerse con la diferencia y nuevamente hacer una compra de dólares para iniciar nuevamente este mecanismo en una maniobra puramente especulativa.

Más allá de la especulación de los ahorristas, por su escasa cantidad de recursos movilizados, la especulación financiera estuvo dirigida especialmente por los grandes capitales nacionales e internacionales.

Quienes prácticamente sin regulaciones, tomaron créditos en el exterior en dólares los depositaban en los bancos argentinos y luego al mes siguiente tomando la diferencia los

giraban los dólares al exterior, en muchos casos a los mismos bancos que habían prestado el dinero.

Esta maniobra especulativa se la conoció como la **“bicicleta financiera”**.

Así también el gobierno militar tomaba créditos en el exterior por medio de las empresas públicas del Estado (que no eran deficitarias) como YPF, o tomaban endeudamiento para financiar obras de infraestructura como autopistas, beneficiando a unos pocos grupos económicos locales contratistas del Estado, los cuales muchos de ellos ingresaban sus ganancias en la misma maniobra especulativa.

Por su parte muchos argentinos en base a la a esta especulación y a un dólar barato, viajaban al exterior gozando los beneficios de la bicicleta financiera y la compra de productos baratos desde el exterior que ingresaban a la Argentina.

Sin embargo este esquema especulativo, al no generar ingresos suficientes producto de las exportaciones para conseguir los dólares y sin defender la industria nacional solo se pudo mantener de una forma, es decir tomando deuda externa con los organismos de crédito internacional como el FMI.

El resultado de esta política fue un aumento exponencial de las importaciones que esperaban ser compensados con la devaluación, efecto que nunca se saldaría y el endeudamiento que se aplicaría principalmente para la especulación financiera.

Las consecuencias fueron registrándose en un aumento exponencial de la deuda externa que en 1978 era de 12.496 millones de dólares, en 1979 de 19.034, en 1980 de 27.163 y a al concluir la gestión de Martínez de Hoz era de 29.587 millones de dólares.

Por su parte ya en 1980 en PBI industrial se reducía un 4% y se expresaba en el cierre de fábricas, suspensiones de personal y la incapacidad de pago de deudas indexadas.

En 1981 la dictadura atravesaba una fuerte crisis interna al asumir el poder del gobierno el General Viola y la renuncia de Martínez de Hoz al frente del Ministro de Economía.

Las consecuencias de las políticas comenzaban a golpear la economía, ese mismo año la inflación vuelve nuevamente a golpear el poder adquisitivo, por su parte la dictadura comienza un proceso de solventar las deudas tomadas por las empresas con el exterior por medio del establecimiento de seguros de cambio, para finalmente transferirlas al Estado, jugando un papel central el presidente del Banco Central Domingo Felipe Cavallo, siendo la estatización de la deuda privada la última piedra de la dictadura en términos económicos.

12. Consecuencias: heterogeneización, desindustrialización y división del movimiento obrero

Dentro de las consecuencias de la política económica desarrollada en 8 años de dictadura tenemos la pesada herencia de la deuda externa, que se convertiría en un factor estructural para el país condicionando a los futuros gobiernos.

Además se ve una reducción del sector asalariado manufacturero en la participación por sector en el valor agregado.

En donde en el periodo 1975-1982 con una tasa anual promedio de crecimiento inferior al 1%, el sector financiero creció un 5%, la agricultura menos del 2% y la industria manufacturera decreció un 3% anual.

Mientras que el número de obreros ocupados en la industria manufacturera se redujo de 1.680.903 en 1975 a un total de 1.154.780 en 1981, un 31% menos, a lo que se suma la pérdida de poder adquisitivo en el periodo 74-82 como podemos ver en el gráfico.

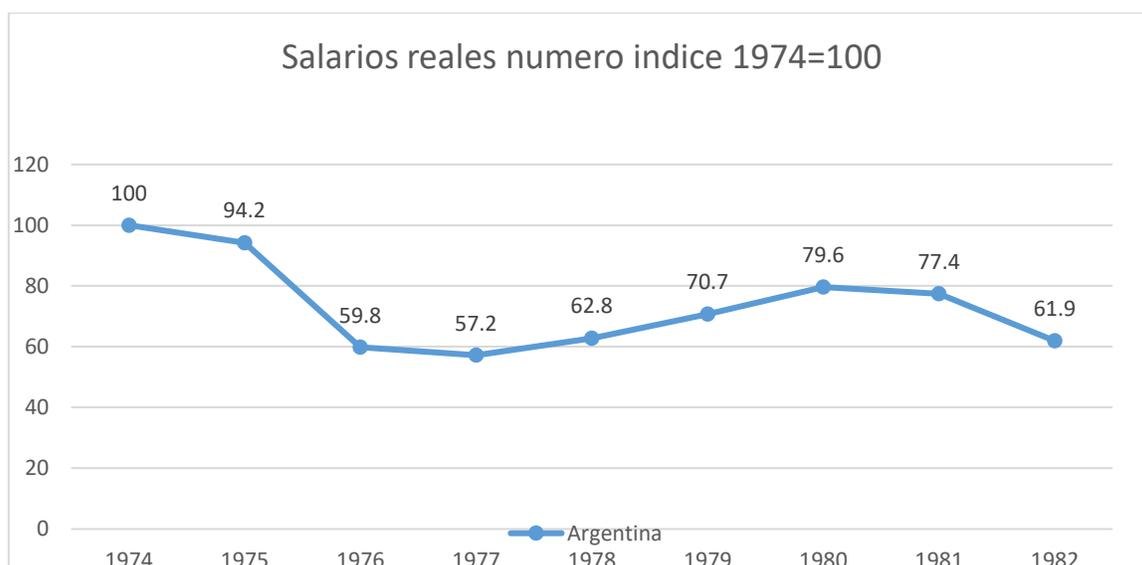
Es decir se inauguró un proceso de desindustrialización y concentración económica, que repercutió directamente en una reducción del factor asalariado y el crecimiento de un nuevo sector cuentapropista autónomo.

En este sentido se puede hablar de una efectiva política de desindustrialización originada en la necesidad de fortalecer a los sectores agropecuarios en conveniencia de introducir un mayor nivel de eficiencia en toda la economía o en el interés de los sectores

financieros en derivar capitales productivos hacia la circulación asociada a la centralización del capital.

La desindustrialización se vuelve un aspecto fundamental de la estrategia de poder puesta en juego, por que restaba poder económico y social a dos actores fundamentales: el sector de las pymes y los obreros industriales, el eje de la alianza industrial obrera el núcleo social del peronismo.

Que se expresó con la caída del nivel de vida, con la debilidad de fortalecer a sus organizaciones y también con la dificultad de solventar las solidaridades de clase.



Esta sería uno de los grandes cambios estructurales que deja la dictadura y que repercuten directamente en el movimiento obrero. La ruptura de la estructura social que se construyó desde el primer peronismo, la reducción del sector industrial, y el aumento del sector de servicios y cuentapropista.

Esta nueva conformación de los sectores populares rompería con la estabilidad y buenas condiciones laborales construidas con el primer peronismo afectando principalmente a sectores de clase media que durante las décadas pasadas habían experimentado un proceso de ascenso social.

La precariedad laboral a la que terminan sujetos, los empezara a constituir a buena parte de ellos como “nuevos pobres”, entendiendo a la pobreza estructural como las personas que se encuentran en condición de pobreza y con un escaso ascenso social, se le agregara una capa de sectores que pertenecieron a la clase media y producto de la precariedad laboral pasaran a ser pobres.

Son sectores en los que algunos tienen formación, secundaria, terciaria o universitario o que poseen una vivienda propia, pero que sin embargo la precariedad de sus empleos los hacen vivir en la pobreza.

El empobrecimiento producto de la política de la dictadura, genero también el caldo de cultivo para que una vez finalizada la misma, sectores populares- ante las dificultades económicas- comiencen a migrar hacia los territorios aledaños a la capital federal, donde se posee mejores accesos a los servicios públicos como hospitales y escuelas dando origen a nuevos asentamientos.

En definitiva, la política económica del golpe del 76 por medio de una política laboral restrictiva, dividió al sector trabajador a través de un proceso de estratificación salarial alterando una tradición histórica de uniformidades salariales que se sostuvo durante casi 30 años.

La gran diversificación de los ingresos entre sectores económicos intensificó las diferencias intersectoriales y genero una estratificación, heterogeneización y fragmentación de los sectores populares.

Este proceso se conformó con una reducción del sector secundario-industrial y un crecimiento del sector terciario-servicios, es decir un proceso de “tercierización”²⁷ de la fuerza de trabajo global en la argentina, la primacía de los empleados un sector

²⁷ No confundir proceso de terciarización con tercerización. Mientras que el segundo refiere a la nueva forma organizativa en red de las empresas transnacionales con pequeños establecimientos en distintas zonas geográficas, la terciarización refiere al proceso de primacía del sector terciario de servicios en la mano de obra del país.

tradicionalmente reticente a los conflictos y con una alta de cohesión que deriva de pertenecer a un heterogéneo de actividades laborales diferenciadas.²⁸

Al que se combinara con un proceso global de “tercerización” de la economía mundial, donde se irán reduciendo las grandes transnacionales en pequeñas las empresas y trasladándose en donde encuentren condiciones más competitivas o más baratas para su producción.

De esta manera desde un aspecto económico estructural los cambios en la política económica para el movimiento obrero han generado un gran desafío de cómo fortalecer la organización en un contexto donde su principal núcleo movilizador ha sido disminuido con el emergente de la marginalidad y dividido en diferentes actividades. Por otro lado, y mirando al futuro como ha mencionado pero sin desarrollar Álvaro Abos la dictadura como tuvo un proyecto político orientado hacia el sindicalismo, no solo en lo económico sino también en lo político convirtiendo-por lo menos en un imaginario- un sindicalismo politizado y activo (acusándolo en los últimos años del gobierno peronistas de tener un exceso de politización), en un sindicalismo idílico, civilizado, ordenado y despolitizado, que en mayor o menor medida permanece en la actualidad y que son parte de los problemas y desafíos atraviesa en la actualidad el movimiento obrero.

13. Bibliografía

- Abos, A. (1984): Las organizaciones sindicales y el poder militar (1976-1983) Buenos Aires: CEAL.
- Alfredo Mason. La verdadera causa y el verdadero enemigo (2007) Sindicalismo y Dictadura-Una historia poco contada (1976-1983)", Buenos Aires, Editorial Biblos, 2007
- Ana Castellani, Estado, Empresas y Empresarios.(2009) La construcción de ámbitos privilegiados de acumulación entre 1966 y 1989. Buenos Aires Prometeo
- Azpiazu Daniel, Basualdo Eduardo y Khavisse Miguel. (1986). El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80. Ed. Siglo XXI
- Arturo Fernández. Las prácticas sociales del sindicalismo (1976-1982). Centro Editor de América Latina.

²⁸ Juan Villarreal (1985) Los Hilos Sociales del Poder. En Eduardo Jozami. Crisis de la dictadura Argentina. Política económica y cambio social. Ed. Siglo XXI

- Benjamín Coriat. El taller y el cronómetro. Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa. (1993) Madrid.Siglo XXI.
- Calello, O. y Parceró, D., De Vandor a Ubaldini, Bs. As. CEDAL, 1984. 2 vols.
- Carlos H. Acuña y Catalina Smulovitz. Militares en la Transición Argentina del Gobierno a la Subordinación Constitucional. Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES).Buenos Aires.
- Daniel Cieza I.(2000) De la Cultura del Trabajo al malestar del desempleo. Desarrollo económico y conflicto laboral en la Argentina. Ed. CREALC; Cámara de diputados de la provincia de Buenos Aires; Universidad Nacional de La Plata.
- Daniel Cieza. La dimensión laboral del genocidio en la Argentina. (2007) V Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, Montevideo.
- David Harvey. (2007)Breve Historia del Neoliberalismo.
- Deolindo F.Bittel. Peronismo y Dictadura. Editorial del Movimiento. Bs. As
- Eduardo Basualdo. Estudios de Historia Económica Argentina Desde mediados del siglo XX a la actualidad (2013). Ed.Siglo XXI.
- Eduardo Rojas. El saber obrero y la innovación en la empresa.(1999)Cintefor-OIT
- Eric Hobsbawm. Historia del Siglo XX. (2007). Critica. Ed. Planeta.
- Fernández Arturo-(1988)Las prácticas sociales del sindicalismo(1976-1982), capítulo 2. Centro editor de América Latina.
- Gabriela Mitidieri. Apuntes para un análisis: fotografía de mujeres trabajadoras en la prensa durante la última dictadura militar. Revista electrónica de Fuentes y Archivos. Centro de Estudios Históricos:"Prof. Carlos S. A. Segreti". Córdoba(Argentina), año 5, número 5 , 2014, pp24-45.
- Guillermo O´donnell. Estado y Alianzas en la Argentina 1956-1976. Presentado en el Simposium sobre Estado y Desarrollo en América Latina, Universidad de Cambridge, 12-16 de diciembre de 1976. ** Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), Buenos Aires.
- Héctor Cordone: Consideraciones acerca de la evolución de las relaciones laborales en la historia argentina reciente (1955-1983) en Fernández, Arturo y Bisio, Raúl (Comp.)
- Héctor E. Recalde y Daniel Omar de Lucía.(2005) Historia Latinoamericana II. Desde 1930 a nuestros días. Ediciones Aula Taller
- Ivone Barragán. Acción obrera durante la última dictadura militar: La represión en una empresa estatal. Astillero Río Santiago(1974-1984).
- Juan Villarreal (1985) Los Hilos Sociales del Poder. En Eduardo Jozami. Crisis de la dictadura Argentina. Política económica y cambio social. Ed. Siglo XXI.
- Julio César Neffa. Presentación del debate reciente sobre el fin del trabajo.(2001).FLACSO
- Julio Godio .(1991) El movimiento obrero Argentino(1955-1990). De la resistencia a la encrucijada menemista. Ed. Legasa.
- Luc Boltanski y Ève Chiapello, El nuevo espíritu del capitalismo(2002), Madrid, Akal.
- Oscar Troncoso. Cronología y documentación. El proceso de reorganización nacional I y II. 1984. CEAL
- Quiroga Hugo.(2005) El tiempo del proceso Capítulo I y II en Dictadura y

Democracia(1976-2001).Tomo 10 Director Juan Suriano. Ed. Sudamericana.

- Manuel Garretón M.: De la seguridad nacional a la nueva institucionalidad. Notas sobre la trayectoria ideológica del nuevo Estado autoritario. En Revista Mexicana de Sociología. México. Año XL/VOL. XL/ Num. 4 Octubre - Diciembre de 1978.
- Mario Rapoport y Alfredo Zaiat.(2013)La complicidad de las cámaras patronales agropecuarios. Cuentas Pendientes. Los cómplices económicos de la dictadura. Siglo XXI
- Martin Schor. El poder económico industrial como promotor y beneficiario del proyecto refundacional de la Argentina (1976-1983)(2013). Cuentas Pendientes. Los cómplices económicos de la dictadura. Siglo XXI.
- Michel Crozier y Erhard Friedberg. El actor y el sistema: Las restricciones de la acción colectiva.(1990).
- Novaro M, Palermo V,(2003) La dictadura militar(1976-1983). Buenos Aires. Ed. Paidós
- Nazareno Bravo y Ernesto Espeche. Las etapas de la valorización financiera y el rol del sindicalismo argentino.
- Pierre Ostiguy y Warwick Armstrong. La evolución del consumo alimenticio en la Argentina(1974-1984).Un estudio empírico.1987. CEAL.
- Ricardo Falcón: La resistencia obrera a la dictadura militar. p. 123 a 141
- Ricardo M. Martín de la Guardia y Guillermo Pérez Sánchez. La Europa del Este, de 1945 a nuestros días. 1995.Ed. Síntesis
- Sabrina Yael Ríos. EL movimiento obrero durante la última dictadura militar, 1976-1983
- Susana Torrado: Estructura social de la Argentina: 1945 – 1983. Bs. As. Ediciones de la Flor. 1992. Parte IV capítulos 12 a 14 p. 333 a 392.
- Victorio Paulon. Acindar y Techint. Militarización extrema de la relación laboral.(2013) Cuentas Pendientes. Los cómplices económicos de la dictadura. Siglo XXI
- Victoria Basualdo (2006). Complicidad patronal-militar en la última dictadura argentina: Los casos de Acindar, Astarsa, Dálmine Siderca, Ford, Ledesma y Mercedes Benz.
- Wolfgang Benz "Europa después de 1945 la formación de los bloques". "El Siglo XX. Europa después de la segunda guerra mundial", en Historia Universal del Siglo XXI, Editorial Siglo XXI, México, 1996. Tomo I.

Archivo documental

Entrevista a Roberto Digón- Secretario General SUETRA y miembro de los 25.

Entrevista a Orlando Ubiedo Secretario General FATRE(luego UATRE) Escobar y miembro de la Junta de Trabajadores Peronistas(JTP).

Testimonio Oscar Lescano, Secretario General de Luz y Fuerza. Juicios de la Verdad.

Diario La Opinión- Noviembre y diciembre de 1976- Noviembre 1977

Diario La Prensa- Noviembre 1982

Diario Clarín 24 de abril de 1979

Mensajes Presidenciales Proceso de Reorganización Nacional 24 de marzo de 1976. Tomo I. Diciembre 1976

Alfredo. L. Ferraresi. (2010) Cien años de lucha sindical. Del anarquismo al peronismo revolucionario. Asociación de Empleados de Farmacia.

Carta abierta de un escritor a la Junta Militar. Gregorio Levenson y Ernesto Jauretche, *Héroes. Historia de la Argentina revolucionaria*, Buenos Aires, Ediciones Colihue, 1998, págs.162-169.

Archivo Nacional de la Memoria - Sobre una recopilación del Dr Daniel Cieza, "El componente antisindical del terrorismo de Estado", 2012